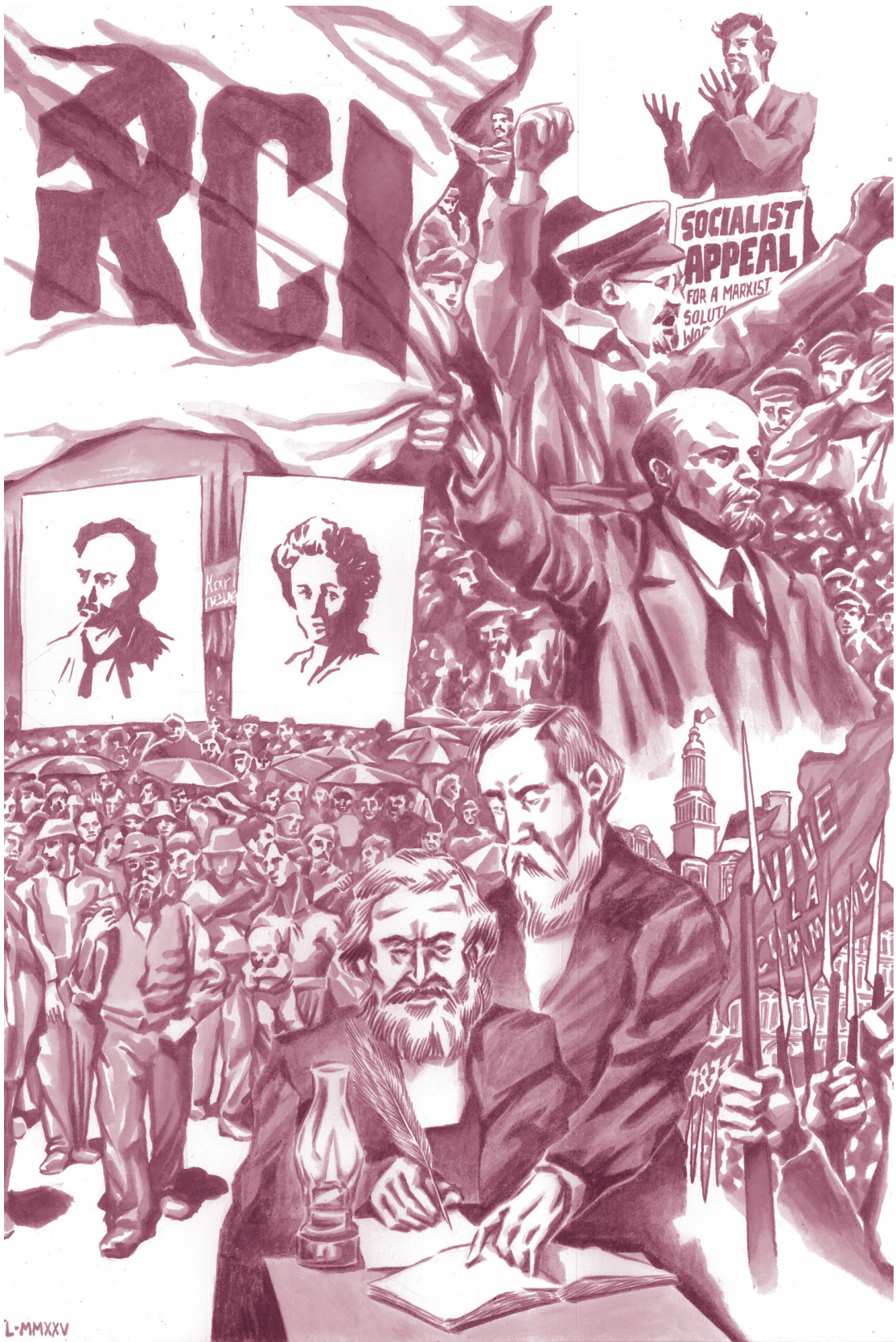


#15 • Octubre de 2025 • Precio \$10.00 Apoyo, \$15.00

REVOLUCIÓN COMUNISTA



POR LA CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO

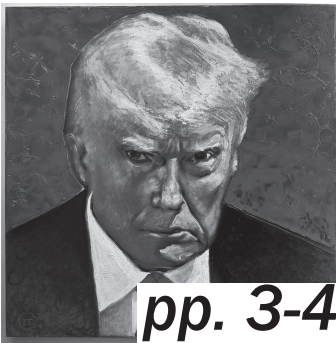


L-MMXXV

**¡ÚNETE AL PARTIDO COMUNISTA
REVOLUCIONARIO!**

EN ESTE NÚMERO

**La 4T, Trump y
el crimen organizado
en México**



pp. 3-4

**La historia de la IV
Internacional y la
herencia que
reivindicamos en el PCR**



pp. 10-11

**Italia: Huelgas por
Palestina**



pp. 18



¿POR QUÉ LUCHAMOS?

POR UN GOBIERNO DE LA CLASE TRABAJADORA

No a la conciliación con los empresarios. Acabemos con los privilegios de los multimillonarios extranjeros y nacionales. Abajo el sistema de violencia, corrupción y explotación, abajo el Estado de los empresarios y su sustitución por un Estado de los trabajadores.

CONTRA LA VIOLENCIA Y LA OPRESIÓN

Por una lucha unificada y combativa contra el racismo, el sexismo y toda forma de discriminación. Igualdad y derechos plenos para todas las personas, sin importar su origen, sexo o género. Basta de crímenes de odio y violencia contra mujeres y personas de la diversidad sexual; justicia real y aparición de los desaparecidos. Por tribunales populares y policías comunitarios, que reemplacen al sistema judicial corrupto, bajo control democrático de la población.

SALARIO DIGNO Y EMPLEO SEGURO

Empleo para todos o subsidio de desempleo sin trabas. Salario mínimo según el costo real de vida, con escala móvil; jornada de 35 horas —y a la baja— y jubilación completa tras 30 años de trabajo; por la planta laboral después de 15 días de trabajo. Por un sistema solidario de pensiones, con la nacionalización de las Afores y Seguridad Social universal.

DEFENSA DE LOS DERECHOS DE LA MUJER

Igual salario por igual trabajo. Legalización y gratuidad del aborto. Guarderías, comedores y lavanderías públicas. Licencia parental de un año. Por la unidad de los explotados y oprimidos para luchar contra la violencia a la mujer en todos sus sentidos. Terminemos con el acoso, la violencia machista, los feminicidios y desaparición de mujeres.

EN DEFENSA DEL PLANETA

El capitalismo está destruyendo el planeta. Necesitamos un sistema económico que priorice la vida y el medio ambiente, no la ganancia privada. ¡Que los multimillonarios paguen, con la expropiación de sus fortunas, por la catástrofe climática que provocaron!

POR LA ORGANIZACIÓN DE LA CLASE OBRERA

Por sindicatos de clase, combativos, democráticos e independientes del Estado y la patronal. Por la organización de los trabajadores informales y desempleados, vinculados a los sindicatos. Por comités de fábrica, huelga y barrio como órganos de democracia obrera y control de la producción. Por milicias obreras para defender nuestras luchas cuando se vean amenazadas. Por la construcción de órganos de poder obrero como los soviets o Asambleas Populares. Unidad con los campesinos pobres e indígenas para expropiar a los grandes propietarios. Por la lucha unificada de todos los explotados.

1 CONTRA EL CAPITALISMO E IMPERIALISMO

Basta de guerras imperialistas y genocidios como el cometido contra el pueblo palestino. Rechazamos las agresiones económicas imperialistas, la imposición de aranceles y el intento de cargar la crisis sobre la clase obrera mundial. No al pago de las deudas externas de países ex coloniales. Solidaridad con la lucha revolucionaria de los trabajadores del mundo. Por la unidad internacional de la clase trabajadora en una federación socialista.

3 UNA ECONOMÍA AL SERVICIO DE LOS TRABAJADORES, NO DE LOS MULTIMILLONARIOS

Basta de desigualdad social: no se trata solo de gravar a los superricos, ¡hay que confiscar sus riquezas! Planificación democrática de la economía para beneficio de la mayoría.

5 CONTRA LA MILITARIZACIÓN Y LA INSEGURIDAD

Para enfrentar la violencia derivada del narcotráfico y la drogadicción, es necesario transformar las condiciones que empujan a millones a las redes de la droga. Exigimos atención médica y tratamiento digno para personas con adicciones. Reorientar el gasto militar a programas de salud, cultura, educación y empleo para la juventud. Impulsar comités comunitarios, escolares y laborales para prevenir el consumo, fortalecer la organización popular y frenar la violencia con la organización de masas. Sólo el pueblo trabajador organizado podrá enfrentar el abandono, la impunidad y a quienes se benefician del negocio de la muerte.

7 EN DEFENSA DE LA EDUCACIÓN PÚBLICA

Una educación pública, gratuita, científica, democrática y para todos, desde la guardería hasta el posgrado. Destinar el 10% del PIB en educación y 3% a la investigación. Por una educación al servicio de las necesidades de la clase obrera y sus familias.

9 LA MIGRACIÓN ES UN DERECHO

Ninguna persona es ilegal. Legalización inmediata y residencia permanente. Cierre de centros de detención y por albergues dignos bajo control popular. Terminemos con las condiciones materiales que expulsan a los seres humanos de su tierra natal, contra la guerra, la miseria, la violencia y el cambio climático. Todos los derechos democráticos y laborales para los migrantes. Alto a los ataques racistas a los inmigrantes en México, Estados Unidos, Europa y el planeta entero. Para los proletarios, nuestra patria es el mundo entero ¡Abajo las fronteras nacionales!

11

12 POR UN PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO

Que organice a nuestra clase a nivel nacional e internacional, bajo la bandera de la Internacional Comunista Revolucionaria.

¡Únete a la lucha por el comunismo!
¡Capitalismo o barbarie!

LA LUCHA POR EL COMUNISMO ¡ES UNA LUCHA INTERNACIONAL!



¡Organízate, fórmate y lucha!

PCR  PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO  marxismo.mx  @marxismomx

FORMA LA OCR EN TU ESTADO



SUSCRIBETE A REVOLUCIÓN COMUNISTA



10 NÚMEROS X \$100 + GASTOS DE ENVÍO
PRECIO DE APOYO: \$150

REVOLUCION.COMUNISTA.OCR@GMAIL.COM

ESCRIBE PARA REVOLUCIÓN COMUNISTA



¡Ayuda a encender la llama!

Escribe para nuestra prensa y hacer que esa chispa se convierta en fuego revolucionario.

ÚNETE AL

PCR  PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO



Carlos Márquez

Los grupos del crimen organizado en México tienen un gran poderío económico. Un informe de la ONU estima que, entre 2015 y 2018, hubo un flujo de 12.1 millones de dólares por tráfico de cocaína, metanfetaminas y heroína. Dichas organizaciones operan internacionalmente, estableciendo redes con otros grupos criminales o creando sus propias asociaciones fuera de México. Son grandes consorcios capitalistas que trafican con mercancías ilegales. La droga es su principal fuente de ingreso pero se inmiscuyen en todo tipo de negocio ilegal como robo y venta de combustible (huachicol), tráfico de migrantes, trata de blancas, extorsiones, secuestros, etc.

El principal mercado para estos grupos son los EEUU, donde se trafica el 85% de la droga que es un verdadero problema social en el seno de la sociedad que vive dentro del país capitalista más desarrollado del mundo. Sumado a ello, el gobierno de Sheinbaum ha señalado que el 75% de las armas ilegales que ingresan a México provienen de los EEUU.

A lo largo de la historia, el crecimiento de los grupos criminales estuvo emparejado por un largo proceso de ataques contra la clase obrera por parte de la burguesía legal y su Estado. Hablamos de que entre 1976 a 2018 el salario perdió 80% de su poder adquisitivo, en la llamada época neoliberal las privatizaciones de las industrias estatales profundizaron el desempleo, se eliminaron los contratos colectivos y aumentó el empleo informal y desempleo, mientras se atacaban las pensiones, la educación pública y la salud. Con el Tratado de Libre Comercio se destruyó al campo mexicano. La precarización social fue el caldo de cultivo que permitió la proliferación de los grupos criminales.

Combatir de verdad la raíz del problema

Es correcto lo que dijo López Obrador sobre que se debían combatir de raíz las causas materiales que engendran estos problemas. Sin embargo, la limitante más evidente radica en que la visión de la 4T no pretende ir al fondo de los problemas sociales sino paliarlos. Desde su lógica, dar becas económicas o un salario a un joven, que no estaba estudiando ni trabajando, para que aprenda un oficio podría ofrecer una mejor alternativa a la juventud en oposición al crimen.

Medidas como los programas sociales de la 4T y el aumento del salario a los sectores más precarizados, permitieron que 13.4 millones de personas salieran de la pobreza durante el sexenio de AMLO. Pero entonces, ¿por qué cientos de jóvenes continúan cayendo dentro de organizaciones criminales?

Un factor clave es que estas poseen un poder económico importante, son capaces de emplear e incluso dar ingresos mayores a un joven que los que brinda el Estado (aunque sea por un tiempo efímero y los riesgos sean mayores).

Para nosotros, ir al problema de raíz significa reducir la jornada laboral, no a 40 sino a 35 horas al menos; y paralelamente, elevar sustancialmente los salarios, no poner un tope a los trabajadores con prestaciones, sino dignificar al conjunto de la clase obrera. Implica acabar con el desempleo, el empleo informal y la precariedad laboral, distribuyendo el trabajo existente entre la fuerza laboral disponible (lo que justifica la reducción de la jornada laboral sin reducción salarial). Es asegurar una buena pensión para todos.

Ante todo, es atacar los privilegios del gran capital (sea mexicano, estadounidense o chino), no solo acabando con actos de corrupción como la evasión de impuestos (como el caso de Salinas Pliego o, de una forma más estructural, con el Huachicol fiscal), sino expropiando las grandes palancas económicas y financieras, poniéndolas a funcionar bajo control obrero (solo la participación activa y democrática de los trabajadores puede erradicar la corrupción) y distribuyendo la riqueza generada de una forma más justa entre el conjunto de los trabajadores. Ir al problema de raíz, es combatir la explotación. Solo así se elevaría exponencialmente los niveles de vida y se daría un paso radical para erradicar la base con que cuenta el crimen organizado.

Incapacidad de justicia del Estado

Sabemos que esto no es suficiente. Se ha desarrollado una narcocultura. Esto se evidenció en un concierto en Zapopan, Jalisco, con el grupo Los ángeles del barranco, en donde proyectaron en pantalla imágenes del líder criminal El Mencho. La fiscalía retuvo las ganancias de dicho concierto y les juzgó por apología del delito. El gobierno de Sheinbaum desde ahí impulsó un reality show estatal llamado México Canta, para promover la cultura popular y el folklore. Estas medidas no son en sí mismas malas, pero sí insuficientes. La situación es compleja y se entrelaza con que miles de jóvenes han sucumbido ante problemas profundos de precariedad y drogadicción. Los grupos criminales no deben verse como un ejemplo a seguir, y eso pasa por dignificar seriamente a los trabajadores, las mujeres y la juventud.

Uno de los problemas centrales, es la incapacidad del Estado para evitar crímenes y garantizar justicia cuando se han cometido. En última instancia, vemos su incapacidad para frenar la violencia en la sociedad, enfrentarse seriamente a las organizaciones criminales y dar justicia

ante los delitos graves como homicidios dolosos (incluidos los feminicidios), extorsiones, secuestros y desapariciones. El 95% de los delitos graves en México quedan impunes.

La 4T no ha ocultado casos concretos de delito, sino que los ha expuesto abiertamente. Ha desarrollado protocolos de seguridad, promovido un enfoque de género, y ahora impulsa la elección de jueces y magistrados. Sin embargo, nada de esto ha cambiado de manera significativa la crisis de la violencia. En primer lugar, porque no son las leyes sino un cambio estructural que acabe con los males de un capitalismo en descomposición lo que resolverá los problemas. Sabemos que el problema heredado es muy grave, pero con AMLO, los homicidios dolosos acumularon la cifra de más de 190 mil y el conteo de desaparecidos en México era de 128 mil al mes de marzo de este año.

El caso del rancho Izaguirre en Jalisco es significativo. Primeramente porque no es un hecho aislado. Fue descubierto por los propios familiares de víctimas de desaparición forzada quienes denunciaron que éste era un centro de secuestro y exterminio del crimen organizado. La fiscalía tomó control y luego permitió, de forma dolosa, ingreso masivo a familiares y periodistas pero a un escena del crimen que ya alterada, con el ingreso de tanta gente, se deterioraba aún más, complicando así la investigación. Esto solo generó indignación, en las marchas en ese estado se gritaba: “Jalisco es una fosa”, evidenciando que Izaguirre lamentablemente es un caso más en una entidad donde las desapariciones son pan de cada día.

Muchas organizaciones dicen: “No pedimos justicia, simplemente pedimos saber dónde están nuestros seres queridos”. Esto no ha impedido que diversos casos de familiares que simplemente buscan a sus desaparecidos terminen asesinados.

Como lo muestra este mismo caso, existe también un reclutamiento forzado, que obliga a las personas a trabajar en las organizaciones criminales. Por ejemplo, fingiendo ofertas de trabajo para atraer a personas dispersas para después secuestrarlas, o mediante secuestros directos, entre ellos de mujeres adolescentes y jóvenes.

La economía de la barbarie

Debido a que trabajan con mercancías ilegales, todo tipo de métodos ilegales son igualmente permitidos. El crecimiento de estas organizaciones criminales, que fueron acrecentando su poderío económico, vino acompañado por pugnas entre las distintas agrupaciones. La diferencia es que en los carteles legales dentro del capitalismo no se usan los métodos violentos de manera permanente, mientras que aquí se abandona toda legalidad y la violencia se convierte en

un método cotidiano de resolución de disputas, generando espirales de violencia y venganza. Esto ha pasado por fases como la cooptación de fuerzas especiales del Estado que han cambiado de bando (los zetas), la contratación de reaccionarios militares centroamericanos (kaibiles) o de las más brutales pandillas de América (las maras). Esto dio un sello salvaje a la violencia.

El Estado es, en última instancia, un cuerpo de hombres armados en defensa de la propiedad. Los burgueses ilegales también cooptan al aparato estatal para su beneficio a través de corrupción, amenazas o poniendo directamente a sus representantes en puestos estatales. Tal es el caso de García Luna, quien estuvo al frente de la Policía Federal y no está claro si actuaba como un gran empleado del Cártel de Sinaloa o uno de sus jefes.

La 4T, inicialmente, bloqueó la entrada de elementos criminales dentro de las altas estructuras del Estado, aunque nunca ha podido evitar del todo su infiltración por debajo en toda una serie de lugares. Está el caso del ex narcogobernador Cabeza de Vaca en Tamaulipas o la infiltración de grupos como los ardillos en distintas zonas de Guerrero (aunque la gente les quería fuera y votó en contra de ellos). Grupos del crimen pueden actuar bajo el uniforme de policías municipales o estatales o incluso disfrazarse de policías comunitarios. Tal es el caso de la Barredora, un grupo del Cártel Jalisco Nueva Generación (CJNG), que puso a uno de sus elementos al frente de la policía del gobierno de Tabasco, dirigido entonces por el morenista Adan Augusto López, muestra la vulnerabilidad e infiltración de las estructuras estatales bajo la 4T.

AMLO intentó limpiar de corrupción al Estado con medidas desde arriba, pero éste sigue operando con corrupción estructural. Un ejemplo, es el llamado Huachicol fiscal: la evasión masiva de impuestos para importar combustibles a bajo costo, algo que involucra a altos funcionarios y elementos de las fuerzas armadas como el ejército y la marina. Al descubrirse este caso de corrupción varios jefes de la Marina y el Ejército involucrados en este caso de corrupción murieron de forma sospechosa.

Trump

Es una exageración lo que dice Trump de que los grupos criminales controlan México; también es un discurso hipócrita pues los EEUU es el principal traficante de armas hacia México y el mayor consumidor de drogas. El problema lo tienen en casa con problemas sociales que han sido incapaces de resolver. Pero sería iluso pensar que los grupos del narcotráfico no son grandes fuerzas, su poder no es nada marginal. Controlan sectores amplios del Estado o ellos mismos usan sus cuerpos armados para mantener su control. Son cuerpos de hombres armados en defensa de su propiedad. Son un Estado dentro del Estado.

Trump usa su lucha contra las organizaciones del narcotráfico con varios fines. Está amenazando abiertamente a Venezuela, enviando buques, bombardeando barcos presuntamente con drogas y pidiendo recompensa por la cabeza de su presidente. Nos oponemos a cualquier invasión imperialista contra Venezuela, no porque creamos que Maduro es un presidente socialista o progresista —pues se ha dedicado a conciliar

con sectores de la burguesía impulsando el capitalismo y ha llevado la austeridad a la clase trabajadora—, pero sabemos que una intervención imperialista no traerá nada benéfico al pueblo venezolano. Basta recordar experiencias como la intervención a Panamá en 1989.

En el caso de México, la lucha de Trump contra las redes criminales es un medio de presión y negociación, en medio también de su ofensiva económica y medidas antimigrantes. Negocia para frenar los migrantes, para que se ceda en concesiones arancelarias pero también para fortalecer su posición injerencista. Trump dijo que estaba sobrevolando drones en México, aunque el gobierno mexicano lo desmintió. Ha insinuado incluso intervenciones militares pues, según él, México no es capaz de combatir al crimen organizado.

Declaró a los grupos del narcotráfico como terroristas y, bajo la presión imperialista, el gobierno mexicano hizo lo mismo en sus leyes. También le entregó como ofrenda 29 capos de la droga y movilizó a la Guardia Nacional a la frontera, esto no ha evitado la imposición de aranceles en la industria metalúrgica y automotriz.

Sectores del gobierno de EEUU apuestan por una ingerencia mayor, donde actúen en territorio mexicano para atacar e incluso asesinar a capos de los cárteles de la droga. De hecho, negociaron con un ala del cártel de Sinaloa para detener a uno de sus principales dirigentes y cofundador, el Mayo Zambada, el 25 de julio de 2024. Esto a espaldas y sin que la inteligencia del Estado mexicano se diera cuenta.

Esta injerencia ha desestabilizado más la situación, pues se presume una traición interna del propio cártel que entregó a Estados Unidos al Mayo, lo que ha desatado una guerra en Sinaloa entre los chapitos y la mayiza que ya se ha prolongado por dos años.

Los periodistas Ravelo y Montenegro señalan que la táctica “abrazos, no balazos”, privilegia la negociación tratando de disminuir la violencia, pero que a su vez vemos ya una ingerencia casi estructural del crimen organizado en decisiones políticas y una colaboración institucional del Estado con ellos.

Por una revolución contra la barbarie capitalista

En medio de la injerencia imperialista, un Estado que no ha logrado en la 4T dejar de ser corrupto ni infiltrado por el narcotráfico y, en general, de los límites del gobierno reformista es la población la que queda en medio.

Ante esto, comunidades enteras han tenido que unirse y luchar por la defensa de sus vidas y recursos. Vemos la creación de Policías comunitarias o grupos de autodefensa e incluso la abierta toma del poder en sus comunidades para erradicar al crimen organizado. En la meseta purépecha de Michoacán vemos el caso de Cherán y de comunidades aledañas o en la Costa de ese estado, el caso de Ostula. Esta última comunidad ha defendido las tierras y se ha enfrentado a lo largo de años con distintos grupos criminales; han sufrido de agresiones abiertas que han incluido ataques armados con drones contra sus habitantes.

En Chiapas se han creado, de igual forma, policías comunitarias, rebasando a las direcciones de las fracciones del movimiento zapatista. La

dirección del EZLN solo dio como alternativa al crimen organizado el replegarse. Ahora la base presiona para que las facciones de la organización actúen de manera unificada contra la plaga de la violencia del narcotráfico en esta entidad.

En Guerrero se han sufrido toda una serie de homicidios contra activistas sociales y comunitarios. Eso ha replegado a sectores en lucha en zonas donde el movimiento no es tan fuerte y se ve más acosado, pero en otras vemos una respuesta de comunidades con milicias armadas.

Nos gustaría que con reformas a las leyes e instituciones del Estado o con algunos programas sociales estos problemas se resolvieran, pero no es así. Las relaciones mundiales se transforman desatando un choque entre los imperialismos chinos y estadounidense, agregando enorme presión a un país dependiente como México. Vemos que las reformas impuestas por la 4T no logran resolver los problemas a profundidad y, por el contrario, las viejas prácticas corruptas y problemas sociales se reproducen. Sumado a ello vemos la injerencia de un nada marginal sector ilegal en la economía, de grupos criminales violentos que imprimen su sello a la situación, llevando al capitalismo mexicano al borde de la barbarie.

Todo esto nos deja importantes lecciones. Cambios parciales no son suficientes, necesitamos un cambio de la base material. Cambios desde arriba no solucionarán los problemas profundos. Las reformas al Estado burgués no solucionarán los profundos problemas sociales ni el carácter corrupto y criminal de esta institución. Reformas que no rompan con el capitalismo no atacarán el núcleo del problema ni serán suficientes para rearmar el tejido social.

Lo que necesitamos es una revolución que barra con el sistema, el estado burgués y la criminalidad. Una donde se tome la economía bajo el control democrático de la clase obrera, se generalicen ejemplos como las policías comunitarias de Cherán y Ostula, y se construya un nuevo Estado de y para los trabajadores. Se requiere de un movimiento revolucionario que aglutine a millones de mujeres, jóvenes y trabajadores, que acabe con la vieja escoria social, así como una dirección para que esto se materialice. Por eso avanzamos en construir el Partido Comunista Revolucionario, súmate a nuestras filas.



iJusticia ante el accidente en el Puente de la Concordia! iNo más negligencias que asesinan a la clase trabajadora!

Centeno Trejo

El pasado 10 de septiembre, un camión que transportaba gas LP se volcó sobre la curva del distribuidor vial “La Concordia” en las inmediaciones de Iztapalapa que colinda con el Estado de México. El choque provocó que el contenido de la pipa se liberara al ambiente. El pánico se expandió tan rápido como el gas, algunas personas abandonaron sus vehículos y corrieron, muchos otros tuvieron el infortunio de no poder escapar del gas. Alrededor de las 14:20 hrs. un chispazo desató una explosión que alcanzó los 30 metros de altura. Decenas de vehículos quedaron consumidos por las llamas. Según datos oficiales, las víctimas ascienden a más de 94 heridos: 67 requirieron hospitalización y 22 se encuentran en estado crítico, muchos de ellos con quemaduras de tercer grado. Se declaran 13 fallecidos, a la expectativa de que la cifra suba con los heridos de gravedad en los próximos días.

Este no es para nada un caso aislado de explosión de gas LP por accidente o, incluso como algunos señalan, de culpas individuales hacia el conductor del vehículo. El macabro incidente nos recuerda a la tragedia de San Juanico en 1984. Una explosión en cadena de las esferas de almacenamiento de la distribuidora de gas en administración de Petróleos de México (Pemex) dejó un saldo de centenares de muertos. La zona mayormente habitada por familias de bajos recursos, muchas de ellas habitando en casas de cartón y lámina, fueron arrasadas por las llamaradas.

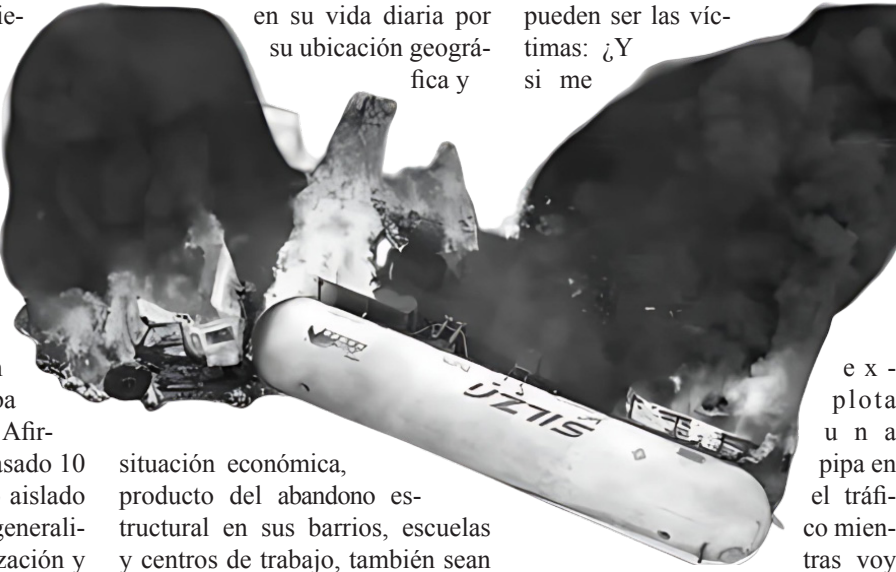


Siniestros similares ocurrieron en 2013 en el municipio de Ecatepec, cuando una pipa incendiada acabó con la vida de 20 personas. En 2015, en el hospital materno infantil de Cuajimalpa, 3 personas —entre ellos 2 recién nacidos— murieron y 67 más resultaron heridas por la explosión de la pipa de gas que estaba suministrando a la clínica. Afirmar que el incidente del pasado 10 de septiembre fue un caso aislado es voltear la mirada a la generalización de falta de regularización y supervisión del transporte del gas LP.

Los platos rotos los paga la clase obrera

Tragedias como estas solo se pueden calificar como lo que son: negligencia. La pipa perteneciente a Transportadora Silza, S.A. de C.V. (de nombre comercial Gas Silza) ni siquiera tenía póliza de seguro de responsabilidad civil ni de daños contra el medio ambiente, mismo caso con la terminal en Veracruz donde se cargó la pipa, perteneciente a gas Tomza. No es posible que no se priorice la seguridad del transporte de un material tan peligroso. Con los desarrollos tecnológicos de la industria, ¿acaso no se puede buscar una alternativa más segura de transporte? Es increíble que, a 40 años de la explosión más devastadora de gas en el mundo, aun sigan pasando estos incidentes. No se tienen protocolos apropiados para prevenir y atender siniestros; y Pemex sigue distribuyendo gas a empresas privadas en zonas densamente pobladas. Los burgueses y las empresas estatales no son capaces de brindarnos la garantía de seguridad, bajo la lógica del mercado siempre se priorizará la ganancia por sobre la vida de las personas.

El común denominador de las tragedias ocurridas en Iztapalapa, Tlalnepantla, Cuajimalpa y Ecatepec es que son zonas periféricas con un alto índice de marginalidad; en donde habitan los hogares de la clase trabajadora y precarizada. Muchos y muchas de ellos se enfrentan al alza de las rentas en sus barrios, a hacerse 2 y hasta 3 horas en un transporte público ineficiente para llegar a un empleo que muy apenas les permite mantener a su familia. Es indignante que, sumado a las dificultades que afrontan



en su vida diaria por su ubicación geográfica y

pueden ser las víctimas: ¿Y si me

explota una pipa en el tráfico mientras voy al trabajo?,

¿y si se vuelve a caer el metro en camino a la escuela?

Lo que pasó hace unos días visibilizó el abandono que tienen las periferias y, en general, la falta de interés del Estado y la clase capitalista por dignificar las condiciones de vida de la clase obrera. No es casualidad que esta clase de cosas no pasen en los barrios burgueses, estas tragedias siempre golpean a las colonias populares, siempre somos nosotros quienes tenemos que pagar por los platos rotos de los capitalistas. Se apropian de nuestro trabajo cuando somos nosotros quienes estamos a pie de cañón y absorbemos los choques; las ganancias son de ellos, pero las pérdidas son nuestras.

El debacle y caos al que nos lleva el sistema capitalista solo puede ser arrancado de raíz. Exijamos la atención médica e indemnización a los afectados, que el Estado y las empresas responsables sean traídas a la justicia y paguen sus crímenes, pero más allá de eso tenemos que luchar por un cambio estructural radical. Apuntemos por un control obrero democrático de Pemex y de todas las industrias que deberían ser nacionalizadas en beneficio de la población. Ni burócratas ni empresarios, la planificación obrera es la única que brindará la infraestructura necesaria para asegurar la seguridad industrial, puesto que será de su total interés el que todo marche bajo control; serán sus barrios, sus familias, sus escuelas y sus vidas las que estarán en juego.

iQue la indignación que provocó la explosión en Iztapalapa el pasado 10 de septiembre se transforme en una voluntad de organizarse para que la desgracia no vuelva a pasar por nuestras casas!

situación económica, producto del abandono estructural en sus barrios, escuelas y centros de trabajo, también sean víctimas de la negligencia de las empresas que poco les importa su muerte más que por las consecuencias legales que puedan atravesar.

Solidaridad y organización

Posterior a la explosión de San Juanico, vecinos de la colonia organizaron comités de lucha para protestar contra la negligencia de Pemex que arrebató a familiares y amigos de muchos. Las protestas fueron mayormente reprimidas por el Estado, pero lograron probar un punto: la organización de los desposeídos es la única forma que tenemos para luchar contra los crímenes del capital asesino.

Al día de hoy, muchas personas se están movilizand para ayudar a los damnificados. Inmediatamente después del accidente, personas apoyaron llevando a las víctimas a los hospitales más cercanos. En redes sociales, se hizo una campaña de difusión con las listas de las personas hospitalizadas para avisar a las familias. Colectas de víveres y boteos en universidades, solo en una facultad (Facultad de ciencias políticas y sociales de la UNAM) se consiguió sacar \$17000 en boteo. En funerales de los familiares afectados no ha parado de llegar gente con pan y café, acompañando en el duelo. Creyentes se congregan alrededor de las clínicas para rezar por los heridos y el personal médico que trabaja sin descanso; como marxistas no profesamos ninguna religión, sin embargo, ¿No dicen que estos individuos están siendo fiel al mandato de extender su mano al prójimo? Multitud de gente que no tienen nada en común más que su condición de clase está empezando a sacar conclusiones, abren los ojos para ver que perfectamente pudieron haber sido ellos o, deseando enormemente equivocarme, el día de mañana

Contra el genocidio: Métodos de lucha de la clase trabajadora

Alejandro Aguilar-Reyes

En caso de existir un crimen de crímenes, un crimen peor que cualquier otro, por mucho se trata del de exterminio sistemático y deliberado contra una determinada población. Esto precisamente es lo que lleva haciendo el Estado de Israel contra el pueblo palestino en la franja de Gaza desde hace dos años. Esto no es más que la culminación de las dinámicas del imperialismo occidental. No olvidemos que las guerras son una gran fuente de ganancia de la burguesía, mientras que la clase trabajadora internacional se ve sujeta a violencia indiscriminada. Todo esto bajo la excusa de “erradicar a los terroristas de Hamas” y olvidando que todo pueblo sujeto al yugo del imperialismo tiene como derecho resistir la ocupación colonial; incluso esto está legalizado en los acuerdos del conflicto armado de la Cruz Roja Internacional [1].

La naturaleza de esta campaña de aniquilamiento es multifactorial: bombardeo indiscriminado —contra hospitales, escuelas, universidades, infraestructura civil, etc.—, hambruna y embargo completo a la franja —no hay entrada de alimentos, medicina, agua, ayuda humanitaria, etc.— y asesinato planeado y dirigido hacia periodistas y negociadores palestinos. Ante todo esto, los gobiernos liberales de Occidente han apoyado tanto diplomática como materialmente el genocidio. El patrocinador más importante de este genocidio es el imperialismo estadounidense; es el país que proporciona la gran mayoría de equipo bélico para esta campaña de exterminio. El 22 de septiembre, Trump dió su discurso ante la Asamblea General de la ONU, en la que enfatizó el retorno de los cautivos, sin mencionar nada sobre la masacre que sigue sucediendo en la franja y contraponiéndose a la posición adoptada por varios otros países.



Es importante remarcar que la burguesía árabe (incluida la palestina) no ha hecho absolutamente nada para detener el exterminio de su pueblo. Las burguesías de Jordania, Líbano, Egipto, Siria y la saudí se han doblegado completamente y logrado salvar su propio pellejo a expensas de la clase trabajadora palestina, libanesa, siria e inclusive yemení.

Mientras tanto, la clase trabajadora del mundo entero se ha movilizado de manera masiva mostrando su desaprobación del exterminio y desnudando la inacción de sus gobiernos. Pero vemos cómo incluso esto es insuficiente para detener el genocidio. Ante tal inacción, el proletariado no ve otra alternativa que actuar por sí misma para llegar a acciones concretas que sirvan para detener el exterminio.

También el 22 de septiembre, la presidenta Claudia Sheinbaum se refirió por primera vez a lo que sucede en Gaza como lo que es: un genocidio. Esto luego del reconocimiento reciente de los países europeos y la presión del movimiento de masas internacional. Una forma que ha tomado el movimiento de solidaridad con Palestina es juntar firmas como iniciativa para exigir que el Estado rompa relaciones diplomáticas y comerciales con Israel. Es difícil que esto suceda y esta medida limitada no debería verse como la estrategia primordial de la lucha, pero se puede rescatar que mediante este método podemos agitar y exponer cómo el Estado mexicano es incapaz de abonar materialmente al fin de la masacre en Gaza.

Nos encontramos ahora con el siguiente método al que recurren sectores solidarios del pueblo mexicano, que es el de financiar el refugio de familias palestinas en territorio mexicano. A un nivel humano es sensato: queremos que cese la masacre y entre más vidas humanas se puedan salvar, mejor. Pero aquí hay un dilema ético muy fuerte, porque sacar a palestinos de Palestina es precisamente lo que quiere lograr el Estado sionista conforme a sus ambiciones expansionistas de un Gran Israel. Aparte, sería importante exigir al Estado que pueda garantizar asilo a refugiados palestinos, no relegar esa responsabilidad a la clase trabajadora.

Pasemos ahora a otro método que en la superficie parece funcionar, que es el de boicotear, desinvertir y sancionar (movimiento BDS). Pero la clase trabajadora no tiene el capital para invertir y mucho menos para sancionar, es decir que es un método de la pequeña burguesía. Se dice que lo que sí queda por hacer por parte de la clase trabajadora es boicotear, dejar de consumir tales o cuales productos. Sin embargo, esto es tapar el sol con el dedo; es relegar la responsabilidad que tienen los Estados y las empresas transnacionales, muchas de las cuales actúan a favor del Estado genocida de Israel. El boicot ha funcionado de manera muy limitada en el pasado, consiguiendo pequeñas victorias sin realmente llegar a la raíz del problema. Los grandes proponentes de estas acciones insisten en que éste es el camino a seguir y que es mediante esta herramienta que terminó el *apartheid* en Sudáfrica. Realmente, el boicot tuvo poco que ver con el colapso de la segregación y, además,

las condiciones materiales de la clase trabajadora sudafricana han cambiado muy poco desde 1994. Es un método insuficiente para terminar con el exterminio en Gaza, no se diga de terminar el sistema de *apartheid* que existe en Cisjordania. Más que un boicot individual, necesitamos un boicot de clase: organizarnos para dejar de producir ni transportar ninguna mercancía a Israel; esto es, una huelga general.



La clase trabajadora y sectores de la pequeña burguesía están desesperados por ver un fin al genocidio, es por esto que se ha recurrido a iniciativa civil de zarpar con una flotilla humanitaria hacia Gaza para levantar el embargo que pesa sobre la franja. Sin embargo, vemos cómo Israel ha atacado a la flotilla con drones y, entre más se acerca la flotilla a Gaza, incrementan los ataques. Es muy importante tener muy de cerca lo que está sucediendo en diferentes ciudades de Italia, en las que se suceden protestas y huelgas en favor de la seguridad de la flotilla. Tal es el caso que el 24 de septiembre una nave militar italiana acompañó a la flotilla para contrarrestar los ataques con drones.

Es menester entender que el proyecto colonial de Israel es indispensable para el proyecto imperialista de EE.UU. y que sólo es un movimiento de masas a nivel internacional el que frenará el genocidio, el *apartheid* en Cisjordania y los ataques al sur de Siria y Líbano. Sólo es la clase trabajadora revolucionaria internacional la que va a poder emancipar a todos los pueblos que viven bajo yugo del imperialismo. El genocidio puede y debe parar. Sin embargo, mientras se mantengan las relaciones sociales de producción que hay bajo el dominio del capital, no habrá garantía de que no pueda resurgir nuevas guerras y genocidios. Por eso debemos acabar con el imperialismo y desarrollar una revolución socialista.

¡Por una clase trabajadora internacional unida por sus intereses de clase! ¡Por una revolución del proletariado! ¡Intifada hasta la victoria! ¡Por una Palestina libre desde el río Jordán hasta el mar Mediterráneo! ¡Por una federación socialista mundial! ¡Viva Palestina libre!

[1] icrc.org/sites/default/files/external/doc/en/assets/files/other/law9_final.pdf

¿CONOCES NUESTRA REVISTA: **AMÉRICA SOCIALISTA?**

EN DEFENSA DEL MARXISMO

Consulta a la célula del Partido Comunista

Revolucionario más cercana, para adquirirla y armarte

de teoría revolucionaria.

Esríbenos a revolucion.comunista.ocr@gmail.com



Estudiantil

¿Qué es el porrismo?

Kevin Crescencio

¿Cómo podemos entender al porrismo?

Hablar del porrismo significa hablar de una de las fuerzas represivas más características del aparato burocrático que se gesta en las universidades y centros de educación media superior, casos como el ataque porril el 3 de septiembre del 2018 se vuelven paradigmáticos en la forma de operar de estos grupos de choque, pero ¿qué es el porrismo?, y sobre todo ¿cómo es que surge?

Para entender al porrismo de forma analítica hay que entender el papel del Estado como herramienta para la opresión de una clase por la otra. Históricamente, desde que nace la sociedad dividida en clases, el Estado se sitúa como un poder por encima de la sociedad, “El Estado surge en el sitio, en el momento y en el grado en que las contradicciones de clase no pueden objetivamente, conciliarse” en ese sentido, tiene un carácter inherentemente represor.

Ahora ¿por qué se relaciona directamente al Estado y a los porros? Porque uno es la consecuencia directa del otro. Los porros son, en ese sentido, una prolongación de las funciones represivas del Estado capitalista: actúan como un brazo informal que permite contener, intimidar o fragmentar los movimientos estudiantiles sin que la autoridad aparezca de manera abierta. Los hacen pasar por estudiantes y en ocasiones aparentan adoptar métodos democráticos, con dema-

gogia intentan legitimarse y controlar al movimiento estudiantil: esta mancuerna (entre autoridades y porros) que los caracteriza tiene como fin último erradicar las disidencias de su control. Su existencia refleja la lógica de un Estado que, para preservar los intereses de la clase dominante, combina la represión legal con formas “extraoficiales” de control social.

Es necesario analizar las condiciones materiales en la que nace como una de las herramientas más visibles del aparato burocrático estatal y educativo para reprimir cualquier forma de manifestación o disidencia estudiantil. Hay que enfatizar dos cosas fundamentales para entender las bases históricas en las que se asienta este fenómeno:

1. Las instituciones de educación pública no escapan de las dinámicas del capitalismo ni mucho menos se vuelven más opacas. Existe un claro antagonismo entre los intereses de los estudiantes que provienen en su mayoría de hijos de clase proletaria y los intereses de una minoría burocrática que atenta contra el bienestar del estudiantado: los mecanismos del Estado se replican en la universidades e instituciones públicas.

2. Las universidades e instituciones públicas de hoy viven una contradicción permanente. Se les pide formar profesionales competitivos para el mercado laboral, pero en su seno se desarrollan sectores con vocación crítica y su vínculo con la sociedad las convierte también en semilleros de organización y resistencia política.

El surgimiento del porrismo en México (heredero de los grupos de choque que las autoridades ya utilizaban desde el siglo XX) es una respuesta directa a esa tensión: cuando el estudiantado comienza a vislumbrar posibilidades de cambio social, aparecen mecanismos destinados a contenerlo o desactivarlo.

¿Cómo surge el porrismo?

Los antecedentes del porrismo data de la primera mitad del siglo XX. El caso más visible inicia con la Unión Nacional de Estudiantes Católicos (UNEC) y su organización secreta “Los conejos” en la década de los 30’. Para 1935 se fundó el grupo de choque conocido como “Los pistoleros de rectoría” y posteriormente “Los Pistolos”. En la década de los 50’ podemos ver otros ejemplos con el FUA (Frente Universitario Anticomunista) en 1955 que operaba en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (UAP) y que actuó como fuerza represiva y propagandística contra el Movimiento de Reforma Universitaria en 1961. De igual forma



el MURO o Movimiento Universitario de Renovadora Orientación tiene su primer enfrentamiento en Ciudad Universitaria con motivo del aniversario de la Revolución Cubana, aunque se da a conocer en 1962. Ambas organizaciones nacen con características similares y con un fin determinado, las une el ultra catolicismo y la lucha abierta anticomunista. En lugar de desplegar abiertamente fuerzas estatales, se empleaban actores extremistas para desarticular asambleas y provocar incidentes que legitiman formas más duras de represión.

Otro ejemplo nos los da la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET). Si bien inició como una organización de lucha politécnica, después de la huelga del 56 pasó a ser una herramienta del Estado como una organización gangsteril y corporativa. Ejemplo de esto lo tenemos en el Movimiento Estudiantil de 1968 donde sirven como propagandistas del gobierno e instigan al movimiento de ser influenciado por “fuerzas extranjeras”. El parteaguas de la lucha estudiantil lo podemos encontrar en 1968 donde se demostró que el estudiantado podía transformar la crítica en una movilización de alcance nacional.

Pero tras éste movimiento surgen los porros como actualmente los conocemos. El porrismo tiene su auge aquí, se expande por instituciones de educación media superior y superior, principalmente en la UNAM y el IPN, su principal función era acabar con los Comités de Lucha que seguían activos. En el margen de la Guerra Sucia sirven para desarticular movimientos y por vínculo directo con el Estado se esconden detrás de asociaciones estudiantiles de carácter deportivo, cultural, entre otras. A partir de los 90’ otras instituciones comenzaron a albergar a estos grupos, es así como lograron entrar a las instancias de educación pública de los Colegios de Bachilleres y del Conalep. De esa manera, el porrismo terminó por afianzarse como parte del engranaje que preservaba el status quo dentro de las escuelas.

Pero aún con el apogeo, las contradicciones no se quedaron atrás y la heroica lucha estudiantil no dejó de asestar duros golpes contra esta arma de represión. Hay que recordar a los estudiantes del ESIA y

ESIME que en 1976 los expulsan en Zacatenco. En 1979 la Voca 6 igualmente logra expulsarlos con la unión de estudiantes y padres de familia. En 1987 se dio el caso más emblemático con la huelga de 10 escuelas superiores del Politécnico organizada por los Comités de lucha agrupados en la Coordinadora Estudiantil asestó un duro golpe a los porros. Voca 7 no se quedó atrás y en 1999 con una lucha encarnizada logran expulsar a los porros del turno vespertino y, al año siguiente, al matutino.

Claramente la UNAM y otras instituciones no se quedan atrás: en CCH Vallejo logró expulsar al grupo “3 de Marzo”: uno de los grupos porriles más fuertes. No podemos olvidar la reacción contra el ataque porril en 2018 contra los compañeros de CCH Azcapotzalco que llevó a un paro general de la UNAM. Casos similares hay en decenas, la lucha contra el porrismo la han llevado tanto los compañeros del IPN, de la UNAM hasta el caso más reciente en la UDG, los porros no son invencibles. ¡Se vencen con la lucha estudiantil organizada y permanente!

¡Sólo la lucha estudiantil puede acabar con el porrismo!

Los porros no son un grupo aislado de la UNAM o el IPN: se encuentran en distintas instituciones de educación pública pues su objetivo es mantener el control o la disolución de los movimientos. Están estrechamente vinculados al Estado burgués y las burocracias de educación pública que nos oprimen como clase. Se ha demostrado que la organización y lucha de masas de los estudiantes puede expulsar a este cáncer de las escuelas. Pero para acabar definitivamente con la violencia estatal hay que acabar con el sistema capitalista que nos explota en las aulas, en los centros de trabajo, en las calles y en las instituciones. Las luchas estudiantiles ya nos han dado la razón histórica para esto, pues sólo una lucha organizada podrá acabar con ese parásito que llamamos porros. Solo con un estudiantado organizado y consciente que pueda defender sus intereses de manera permanente podrá poner fin a esta amenaza que atenta contra nuestras vidas y la libertad de expresión de los estudiantes. Organízate y lucha. Que nuestra consigna sea:

¡FUERA PORROS DE LAS ESCUELAS!



Crisis climática e infraestructura colapsada: una amenaza para la clase trabajadora

Diego "Otzi" Aguilar

El día 13 de septiembre del año en curso, en la alcaldía Iztapalapa en la Ciudad de México, un camión de carga de una empresa refresquera fue tragado por un socavón que cada día se agranda cada vez más, volviéndose una amenaza latente para los vecinos de la colonia Renovación.

Los socavones en México no son acontecimientos extraños, por ejemplo, hace 3 años en Puebla un hundimiento de aproximadamente 120 metros de perímetro y 12 metros de profundidad, se viralizó, sin embargo, estos fenómenos recientemente se han incrementado de manera drástica, sobre todo en la Ciudad de México; tan solo en este año se han registrado alrededor de 150 socavones en las vialidades de la CDMX (Viaducto Miguel Alemán, Insurgentes, Periférico, Tlalpan, etc.), y concretamente, la alcaldía de Gustavo A. Madero que ha sido la más afectada. El número mencionado asume cualquier tipo de agujero y hoyo que haya en la calle, pero no toma en cuenta aquellos hoyos que no son reportados, además, muchos son considerados como "baches", y la respuesta del gobierno de la CDMX ha sido rápida y aparentemente eficaz, se elaboró un plan para aliviar el peligro no solo para los vehículos personales, sino también para el transporte público, así como el bienestar de los trabajadores de la Ciudad.

No obstante, reparar los baches de las diversas vialidades de la ciudad solo son una solución temporal, si la calle sigue igual en su totalidad, el bache se volverá a abrir e incluso existe el riesgo de que el resto de la calle pueda sufrir algún otro hundimiento, además, el socavón de Iztapalapa pone en evidencia un problema aún mayor, el cual el gobierno no tiene ningún interés por arreglar la infraestructura de procesamiento pluvial, así como la infraestructura de las redes de drenaje.

El aumento en la frecuencia de socavones está emparejado con las brutales lluvias que han azotado el centro del país, el promedio de precipitación en este año solamente ha sido casi el doble en comparación a los últimos 40 años, siendo éste el año con más lluvias, tanto por frecuencia como por la cantidad de agua. El incremento

en precipitaciones es un síntoma del cambio climático, así como la deforestación y exterminio de zonas verdes, tan solo en la Ciudad de México en los últimos años se han impulsado proyectos que afectan el medio ambiente, como la expansión del Estadio Azteca, la creación del centro comercial Mitikah, la construcción del Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles, y el más reciente, la creación de una "Utopía" en la unidad deportiva de la alcaldía Xochimilco. En el resto del territorio nacional, por ejemplo, la creación y el impulso del "Tren Maya" generó una pérdida de vida enorme y provocó un desbalance natural que a día de hoy genera estragos, un ejemplo de esto es la pérdida de aproximadamente 2500 hectáreas de selva, provocando la pérdida del hábitat natural de la fauna, y la contaminación del manto acuífero de Quintana Roo; la pérdida de áreas verdes genera ambientes más hostiles, ya que se interrumpe el proceso de filtración natural del agua y el proceso natural del carbono, provocando lo que es conocido como "efecto invernadero"; el efecto invernadero es una acumulación de gases naturales de manera artificial o asistida en la atmósfera, los cuales, en grandes cantidades, acumulan, almacenan y aglutinan los rayos solares así como el calor, evitando que se disperse y, por consecuencia, el calor aumenta.



Todo lo anterior provoca que enormes cantidades de agua sean evaporadas y, relacionado a los fenómenos y accidentes geográficos como la Sierra Madre Oriental y otros cuerpos montañosos que por su naturaleza provocan grandes cantidades de vapor de agua y condensación, provocan al final del ciclo del agua lluvias enormes como las que se han vivido en el centro del país. Estas lluvias tienen que ser procesadas y manejadas una vez que tocan el suelo, y aquí es donde entra la ne-



gligencia del gobierno; en lo que se refiere al drenaje y plomería de la ciudad.

Las instalaciones de la ciudad son anticuadas e incapaces de soportar la magnitud de agua que corre por sus tuberías y canales, no necesariamente por su calidad, sino por su capacidad la cual es sobrepasada por toda el agua, creando así fugas y erosión; ambos factores previamente mencionados, los cuales han sido constantes desde la creación de las redes de drenaje y de agua potable, provocan que el suelo y el subsuelo de la Ciudad de México —el cual es de por sí húmedo y frágil por factores ambientales— se vuelven aún más frágiles y, debido a todo el peso del concreto, cemento, pavimento y tránsito, terminan por derrumbarse. En otros casos, la plomería y la infraestructura urbana hostil han provocado inundaciones en varios puntos de la ciudad, lo cual ha significado riesgos y pérdidas materiales para los trabajadores capitalinos; debido a las inundaciones, las personas que acuden al transporte público, de por sí peligroso y muchas veces poco confiable, deben de esperar mucho más tiempo de lo usual puesto que los camiones, metros o metrobuses, presentan retardos significativos por la interrupción del flujo vehicular, las personas que caminan deben evitar la mayoría de calles, puesto que corren el riesgo de caer en algún agujero o coladera abierta que se ha invisibilizado por los encharcamientos, o desean evitar tener que caminar a través de 30 centímetros de agua (o más), o no ser salpicados por algún transporte que pase; y para las personas con transporte parti-

cular, implica el riesgo de perder su automóvil o moto en un "ahogamiento", además del añadido tiempo de recorrido a sus destinos.

El gobierno de México otorgó un presupuesto de 30 mil millones de pesos a la CONAGUA y, el año pasado, otorgó 13 mil millones de pesos al entonces SACMEX, hoy llamado SEGIAGUA; aunque son presupuestos elevados —de los cuales no se cuentan con desgloses transparentes de sus gastos—, son presupuestos que, juntos, son 3 veces menos que el presupuesto otorgado a las fuerzas armadas opresivas de la nación, siendo este presupuesto de 151 mil millones de pesos. El dinero invertido por el gobierno a los diversos sectores demuestra algo muy claro: al gobierno burgués no le interesa arreglar las condiciones materiales de las personas que le han demostrado su apoyo justamente por sus promesas claramente vacías de generar un cambio. Mientras los trabajadores del país arriesgan diariamente su vida por generar riqueza, no solo al Estado, sino también a sus jefes burgueses, el gobierno negocia con empresas y magnates armamentísticos.

La respuesta es clara, solo un gobierno de la clase trabajadora puede brindar respuestas reales a los problemas que solo nosotros vivimos, y un gobierno obrero no ocurrirá a menos que nos organicemos y luchemos por uno.

¡Lucha por una ciudad digna para los obreros!

¡Por condiciones laborales y de vida dignas!

**¡Por un partido obrero y proletario!
¡Construye el Partido Comunista Revolucionario!**

Pedro Haces y la CATEM vinculados a crimen organizado: ¡Los trabajadores necesitamos un sindicalismo revolucionario!

Saúl Haro, Comisión Obrera y Sindical PCR

El pasado 22 de agosto se dio a conocer que el diputado morenista y líder sindical de la Confederación Autónoma de Trabajadores y Empleados de México (CATEM), Pedro Haces Barba, fue señalado junto con su organización sindical por presuntos casos (de los cuales tenemos pocas dudas a juzgar por el historial del señor Haces) de extorsión y vinculación con el crimen organizado.

Cámaras empresariales por un lado, pero trabajadores informales y hasta agremiados propios por otro lado; en estados como Durango, Coahuila, Veracruz, Oaxaca, Guerrero, Querétaro, entre otros; señalaron que individuos vinculados a, o al servicio de la CATEM, estarían participando en actividades de cobro de piso a comerciantes y pequeños locatarios, extorsión a trabajadores bajo la forma de “cobro de cuotas”, huachicoleo de agua, secuestro de comerciantes ambulantes, entre otras actividades ilícitas.

Asimismo, personajes de la dirigencia de la CATEM como Felipe Francisco Sánchez Santos, secretario de Infraestructura y Movilidad de dicha central obrera, han sido señalados por encabezar bandas de golpeadores que funcionan como grupos de choque de la central al más puro estilo de los “ejércitos del trabajo” de Arsenio Farrell (ex Secretario de Trabajo y Previsión Social) durante la época de auge del sindicalismo de protección patronal en los 80s y 90s.

Otro caso es el del Secretario de la Federación Estatal de Guerrero de la CATEM, Gilberto Luna. A este individuo, y de acuerdo con información del Colectivo Guacamaya (sí, los mismos que el sexenio pasado realizaron una de las mayores filtraciones de información del Estado Mexicano, revelando entre otras cosas las aún vigentes prácticas de espionaje), se le acusa de llevar a cabo de manera regular actos de extorsión a las empresas constructoras y de tener vínculos con el crimen organizado.

El diputado Haces ha salido a decir que todo no es más que una campaña de difamación por parte de la CTM y los sindicatos priistas, principalmente de la región de la Laguna, región de Durango y Coahuila donde comenzaron las denuncias. Habríamos que recordar el historial del propio Haces para entender por qué hay motivos para -por lo menos- dudar de su honestidad.

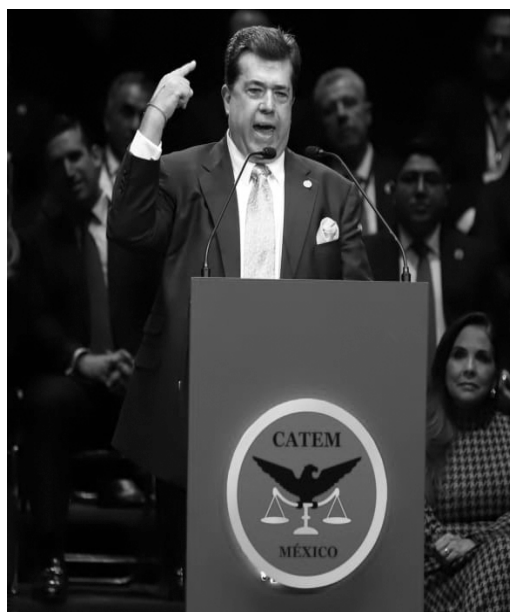
Haces y la CATEM: Cómo una central sindical blanca se volvió la favorita de la 4T

Pedro Haces tenía una larga trayectoria como miembro del PRI (32 años para ser exactos) antes de llegar a Morena en 2018. A su central sindical la comenzó a formar desde 2009 y apareció formalmente en 2010, como una escisión de la CTM, histórico Sector Obrero priista. Haces ha sido, desde entonces, su único dirigente. Su separación del PRI no puede ser enmarcada como una lucha contra el viejo modelo sindical, por no ir muy lejos, el propio Haces es propietario de una empresa tercerizadora de limpieza (Seglim S.A. de C.V.) cuyos trabajadores están representados por un sindicato que él mismo dirige y cuyas condiciones laborales están a duras penas por encima de los mínimos

requeridos por la Ley (al ser una empresa tercerizadora, a algunos ni siquiera los tiene en nómina).

Haces es, al mismo tiempo, sindicalista y patrón. Por lo mismo, no es de extrañar que los sindicatos que dirige sean señalados de comportarse como típicamente lo haría un sindicato de protección patronal, su propia página web indica: “la CATEM... se compromete no solo con los trabajadores, sino con los otros elementos de la cadena de valor de la economía mexicana: los empresarios” (catem.mx/nosotros).

Pero, por principio de cuentas, ¿qué es eso de protección patronal? El sindicalismo de protección patronal es un modelo de sindicatos que se hizo extensivo a partir de los años 80. A partir de esa década, y desde la propia Secretaría del Trabajo y Previsión Social, se hizo a un lado a muchos sindicatos “charros” tradicionales en favor de un tipo de sindicatos, por así decirlo, fantasma. Un sindicato de protección patronal, o blanco en pocas palabras,



se caracteriza por negociar contratos colectivos sumamente favorables al patrón, generalmente en un único lugar de trabajo, sin que los trabajadores sepan que existe un contrato y, frecuentemente, sin que tampoco sepan que existe un sindicato. Por lo mismo, a diferencia de un charro tradicional, un sindicato blanco es muy difícil de rastrear y más aún difícil saber quién lo dirige. En ese sentido, un patrón podía incluso “contratar” al sindicato de su preferencia.

Ahora bien, este mismo modelo de negociación permitió (sobre todo iniciando el siglo XXI) la aparición de otro tipo de prácticas, que se pueden resumir y ejemplificar en el hecho de que uno de estos sindicatos podría extorsionar a un patrón con tal de que este “contratara” sus servicios. El desarrollo de estas auténticas mafias sindicales se daba sobre todo en industrias como la construcción (justamente el sector donde se concentran más señalamientos de extorsión sindical de la CATEM en Guerrero).

Pues bien, resulta que la CATEM, según sus propias afirmaciones, agrupa a unos 1,200 sindicatos; mismos que supuestamente representan a 7 millones de trabajadores. Estos números fueron lo que ayudó a Pedro Haces a convertirse momentáneamente en algo así como el sindicalista favorito de la

4T. En 2018, se unió con todo y su central sindical a Morena, dotando al partido de un urgentemente necesitado brazo sindical. A cambio, la central recibió la facultad de administrar los Contratos Colectivos de algunas de las obras importantes del sexenio pasado, como el Tren Maya. A propósito, en Yucatán los trabajadores de construcción y transporte tuvieron que bloquear calles reiteradamente para denunciar que el sindicato estaba extorsionándolos cobrando “mordida” para autorizar el desarrollo de la obra.

También fueron de los primeros en apoyar la candidatura presidencial de Claudia Sheinbaum y su recompensa fue recibir el puesto de Coordinador de Operación Política del grupo parlamentario de Morena en la Cámara de Diputados. Ah, y, como diputado del partido, ha sido un vocal muy opositor a la reducción de la jornada laboral semanal.

Un problema que las reformas no pueden resolver

Se supone que los objetivos fundamentales de la Reforma Laboral de 2019 convergen precisamente en acabar con todas las prácticas descritas más arriba, al menos eso es lo que dice el cuadernillo de la STPS. Sin embargo, a pesar de la promulgación de la Reforma, a pesar de que ahora los trabajadores tienen que votar para aprobar sus contratos, a pesar de que en el papel se reconocen los derechos de libre sindicalización; todavía existe una central de más de 1000 sindicatos fantasma y una mafia sindical amparada por el partido en el poder.

Dicho en otras palabras, todavía existe el sindicalismo mafioso, extorsionador y que protege a los patrones. Y si este sindicalismo todavía existe, es porque todavía existen patrones que necesitan protección. ¿Contra qué? Contra la lucha obrera. Incluso si solamente vemos la historia mexicana, podemos comprobar que las conquistas más importantes que han conseguido los trabajadores han sido a través de grandes luchas (ejemplos: la expropiación del petróleo, la formación del ISSSTE, el pico salarial histórico de 1976). Todas estas luchas tuvieron como característica la formación de sindicatos o tendencias independientes de los patrones y del Estado, enteramente controladas por los trabajadores; y es que solamente en la lucha una dirigencia corrupta puede ser reemplazada por una dirigencia revolucionaria.

Eso es exactamente lo que necesitamos ahora, solo una dirigencia revolucionaria será capaz de recuperar todo lo que a los trabajadores se nos ha arrebatado. Y solamente una dirigencia revolucionaria será capaz de llevar adelante una lucha revolucionaria contra todo el sistema capitalista, que hace posible la dominación de los patrones. A través de esa lucha, se podrá por fin terminar con la existencia de los capitalistas como clase dominante y sólo así se acabará de una vez por todas con la condición para que existan los sindicatos mafiosos de protección patronal.

¡Abajo las direcciones corruptas de las mafias sindicales!

¡Alto al cobro de piso y todos los crímenes del sindicalismo blanco!

¡Luchemos por sindicatos democráticos, combativos y revolucionarios!



La historia de la IV Internacional y la herencia que reivindicamos en el PCR

Ana Karen Campos

Mucho se ha hablado de la IV Internacional y sus múltiples escisiones, se cuentan chistes sobre los trotskistas fundando cada uno su propio partido, acerca de sus actitudes sectarias y acercamientos oportunistas, etc. Y es cierto que todas estas cuestiones son indefendibles; sin embargo, no podemos negar que la base donde se fundó era revolucionaria, la herencia directa del verdadero bolchevismo leninista, que por diversas razones degeneró y se convirtió en la caricatura sectaria que es ahora. Y será menester de este artículo repasar el camino revolucionario del trotskismo, la historia de la IV Internacional, su proceso de descomposición, sus errores y las lecciones aprendidas para las nuevas generaciones de revolucionarios dispuestos a luchar contra la barbarie del capital.

Antecedentes

El término trotskismo fue acuñado por Zinoviev en 1924. Después de la muerte de Lenin se inicia una batalla política en el seno de la dirección bolchevique, donde se utiliza este término para generar la percepción de que el trotskismo es algo diferente, contrario, a las ideas de Lenin y del partido, cuestiones que eran completamente falsas, pues es bien sabido que las ideas de Lenin y Trotski fueron fundamentales para la toma del poder en 1917. Ambos coincidían en que la burguesía liberal sería incapaz de resolver las necesidades de los oprimidos, por lo que la clase obrera era la única capaz de transformar las condiciones, y lo lograron a partir de una perspectiva correcta.

En esos momentos Zinoviev, Kamenev y su camarilla eran los que no coincidían con la perspectiva de Lenin, incluso hicieron pública la cita para la toma del poder, poniendo en alerta a los enemigos de clase, pero la rueda de la historia había girado y no hubo poder que detuviera la fuerza de la clase obrera bajo una dirección revolucionaria.

Si bien, Trotski no pertenecía a los bolcheviques cuando la revolución, ideológicamente no había nada que lo separara del partido, coincidía completamente con Lenin y sus tesis de abril y desde entonces había trabajado por la construcción del partido, de esta forma Lenin planteó que no había ningún motivo para que Trotski entrara al Comité Central en el primer congreso en el que este participó. No podemos negar que en el periodo siguiente a la toma del poder existieron diferencias políticas, pero el partido bolchevique no limitaba el debate, las ideas se ponían sobre la mesa y se contrastaron con la práctica.

No fue hasta después de la muerte de Lenin, cuando las diferentes tendencias abrieron una lucha política con ideas diferenciadas. Curiosamente, Zinoviev y Stalin acusaban despectivamente a sus opositores de trotskistas, mientras que los partidarios de Trotski se llamaban a sí

misimos bolcheviques leninistas, y serían ellos los que continuarían la línea del método dialéctico, del método marxista.

El proceso de burocratización finalmente fue el que se puso al frente por las diversas condiciones: el aislamiento de la revolución, el atraso en los medios de producción, las derrotas de las revoluciones en países avanzados, la guerra civil y el agotamiento de la clase obrera, esta última —en particular— fue la que permitió que la burocracia expulsara a los trabajadores de los soviets, llevando así al Estado obrero a una profunda deformación burocrática, personificada en la figura de Stalin.

Lenin, antes de su muerte, ya había iniciado esta batalla contra la burocratización del partido, y fue Trotski quien la continuó hasta el último día de su vida, que terminaría un 21 de agosto de 1940 a manos de un mercenario estalinista.

Hay un río de sangre que marca este periodo. La época del debate de las ideas dentro del partido fue sustituida por la de la obediencia ciega a partir de la coerción. No estar de acuerdo con la línea del partido te convertía automáticamente en un trotskista, en un detractor, en un candidato al gulag, al exilio o a la tumba. Así la burocracia contrarrevolucionaria terminaría con la vida de los bolcheviques que tomaron el poder, grandes cuadros del partido fueron silenciados para siempre por el terror estalinista. En 1927, Trotski fue expulsado del partido.

A pesar de las duras condiciones, la tarea seguía siendo muy concreta: la lucha por recobrar el rumbo del bolchevismo leninista y la revolución comunista mundial.

Tras la traición de la socialdemocracia alemana y el triunfo de la revolución de octubre, una ola expansiva de revoluciones sacudió Europa. Una nueva internacional revolucionaria y comunista era necesaria y así surgió la Comintern. Liderada por Lenin y Trotski durante sus primeros 4 congresos, fue una herramienta de educación teórica y táctica para el desarrollo de la vanguardia obrera alrededor del mundo. Sus tesis y resoluciones nos siguen otorgando lecciones muy vigentes; sin embargo, tras el ascenso burocrático de Stalin, dio giros reaccionarios en su política, convirtiéndose en un ariete de la contrarrevolución en muchos países.

Bajo la teoría de las dos etapas que plantea la necesidad de pasar primero por una democrática nacional, los partidos comunistas terminaron fundidos con los burgueses progresistas nacionales. Así, grandes movimientos revolucionarios fueron aplastados por los mismos burgueses nacionales.

Desde 1928 hasta 1934, la III Internacional vuelve a dar un giro brusco, pasando de sus coqueteos con la derecha nacional al ultraizquierdismo. La política del 3er periodo planteaba que todos aquellos partidos que no eran comunistas

eran fascistas y, en consecuencia, había que combatirlos sin importar que las masas obreras, que aún tenían confianza en las organizaciones socialdemócratas, estuvieran ahí.

Esta política llevó a la derrota, prácticamente sin luchar, del proletariado alemán y al ascenso del fascismo. Los burócratas vieron los acontecimientos como algo positivo, de hecho, anunciaban que después de los nazis les tocaría a los comunistas llegar al poder. Nada más lejano a la realidad y al análisis dialéctico de los acontecimientos.

Bajo todo ese proceso y después de haber sido expulsado del partido en 1927, por advertir las consecuencias de la política de las 2 etapas, Trotski declara la muerte de la III Internacional en julio de 1933, pues plantea que la Comintern ha dejado de ser la herramienta de la clase obrera, que ha sucumbido ante la burocracia estalinista y por lo tanto, es necesario fundar una nueva internacional que cumpla otra vez con el papel de organizar a la clase obrera mundial, esa era la tarea crucial de nuestra clase.

La fundación de la IV internacional

La situación política en el mundo era candente: la Segunda Guerra Mundial se acercaba, los trabajadores se aglutinaban en los sindicatos, y para Trotski era claro que debía existir un referente revolucionario para la organización de nuestra clase contra la guerra imperialista y había premura para construirlo.

Por esa razón Trotski decidió entregarse por completo para intentar establecer y crear la IV Internacional.

En 1935, el último contacto del viejo bolchevismo, Rakovski, capituló ante las presiones del estalinismo; nadie más quedaba. En ese mismo año escribió en su *Diario en el Exilio*: “Y sigo pensando que el trabajo que estoy realizando ahora, a pesar de su naturaleza extremadamente insuficiente y fragmentaria, es el trabajo más importante de mi vida — más importante que 1917, más importante que el periodo de la Guerra Civil o cualquier otro...”

Los orígenes de la IV Internacional se remontan a la Oposición de Izquierda, tanto en Rusia como a nivel internacional, aquí se agrupaban los oponentes a la burocracia de Stalin; sin embargo, no lo hacían bajo una misma línea política, diferentes tendencias coincidían ahí, pero no necesariamente eran afines. Había anarquistas, zinovievistas, ultraliberales y huérfanos políticos que buscaban un lugar para colocarse, además de provocadores estalinistas infiltrados como los que provocaron la muerte del propio Trotski y su hijo León Sedov. La persecución y aniquilación física de los opositores eran constantes. Realmente se trabajaba con lo que se tenía y, con el tiempo, las escisiones fueron inevitables.

En septiembre de 1938 se fundó la IV Internacional, con la intención de preparar a los cua-

dros de manera política y organizativa ante las tareas de la lucha de clases que se avecinaba, pero se fundó con fallas de origen, no era una Internacional de masas, sino una con gente dispersa y bajo la persecución y purga de los PC.

La perspectiva de Trotsky era que con la Segunda Guerra Mundial se levantaría una ola revolucionaria que desenmascararía a los ojos de los trabajadores la bancarrota de la II y la III Internacional y, ante la crisis de la guerra, estas organizaciones sucumbirían. El 18 de octubre de 1938 en “La fundación de la Cuarta Internacional” dijo que en los siguientes diez años “no quedaría piedra sobre piedra” de las viejas organizaciones, y que el programa de la IV Internacional sería la guía de millones de personas.

Es importante señalar esta perspectiva, porque con ella salieron a la luz las incapacidades teóricas de los dirigentes de la IV, cuyos errores fundamentales fueron asumir la herencia trágica de la Comintern sobre la coerción al libre debate por modos organizativos y la renuncia al método marxista: el materialismo dialéctico.

Durante su vida, Trotsky tuvo la capacidad de mantener a sus seguidores bajo una misma línea política; sin embargo, tras su asesinato en 1940 y bajo las condiciones cambiantes de la Guerra, no pudieron rearmar al movimiento revolucionario, que era la razón de ser de la IV.

Los acontecimientos y el desenlace de la Guerra no se desarrollaron como Trotsky predijo en 1938. La invasión nazi a la URSS generó un reacomodo de las fuerzas revolucionarias del proletariado ruso que salió en defensa de las conquistas de su revolución. No solamente expulsó a los nazis de su territorio, sino que gracias a la economía planificada y la organización obrera lograron que el ejército rojo avanzara ocupando gran parte de Europa del Este. Cabe aclarar que todo esto no fue gracias al “genio militar” de Stalin, sino a pesar de él. La clase obrera se agrupó para defenderse, sin embargo, este triunfo de nuestra clase sirvió para fortalecer y legitimar a la burocracia estalinista que se colgó la medalla del ejército rojo proletario.

La intervención de Estados Unidos y sus prácticamente intactos medios de producción hicieron que se convirtiera en la potencia imperialista dominante, que contendría contra la Unión Soviética, propiciando así el periodo de la Guerra Fría, que traería consigo un desarrollo enorme de las fuerzas productivas y, con ello, un boom capitalista.

Trotsky era fiel al método marxista y era consciente de que la realidad es la que marca la pauta para el desarrollo de las perspectivas, pero los dirigentes de la IV – Cannon, Hansen, Pablo, Mandel, Maitan, Pierre Frank y los seguidores de todos ellos – fueron incapaces de comprender e implementar el método marxista. Simplemente se dedicaron a esperar que la perspectiva obsoleta se cumpliera, lo que los llevó a cometer múltiples errores y a una crisis en la Internacional.

Entre los errores teóricos que se planteaban se encontraba la postura de la inviabilidad del restablecimiento de

la democracia burguesa y la posibilidad de una recuperación económica en Europa. El Partido Socialista de los Trabajadores (SWP por sus siglas en inglés) era la tendencia más fuerte dentro de la IV, con su dirigente Cannon y presentó su posición en la resolución de la Pre-Conferencia Internacional de París en abril de 1946, donde descartaron un fortalecimiento de Rusia y aseguraban que se podría experimentar una contrarrevolución en un futuro cercano con la posibilidad de que se realizara por métodos pacíficos y diplomáticos, además de recalcar la imposibilidad de un periodo de democracia burguesa, argumentando sólo la posibilidad de regímenes bonapartistas.

Con estas posiciones se cometieron errores tras errores, que impedían la vinculación con el movimiento vivo de los trabajadores y producían aislamiento. En todo este periodo una sola corriente hizo frente a las inoperantes y pequeñas burguesas perspectivas del Secretariado Internacional de la IV, cuyas contribuciones plantearon una clara postura en defensa del método y el enfoque del verdadero marxismo revolucionario, esta fue la Liga Obrera Internacional (WIL) que bajo la guía política de Ted Grant y sus compañeros después se convertiría en el Partido Comunista Revolucionario británico (RCP).

Solo la tendencia de Ted fue capaz de dar respuesta a los cambios en las condiciones objetivas y sacó conclusiones al respecto para plantear nuevas perspectivas y tácticas de intervención. Incluso durante el periodo de la Guerra, los militantes de la WIL fueron los que tuvieron el trabajo revolucionario más destacado de la IV Internacional. Utilizando el método y táctica marxista, intervinieron en las fábricas y dentro de las fuerzas armadas, lo que les permitió vincularse con la clase obrera.

En un inicio la WIL no formó parte de la IV Internacional pues se oponían a la unificación sin principios de organizaciones, política que terminaría en escisión tras escisión. Cuando fundaron el RCP, seguían sin ser miembros oficiales de la Internacional, finalmente fueron condicionados a fusionarse con el grupo oficial británico; pero las prácticas internas estaban plagadas de vicios burocráticos, no había posibilidad de debatir las ideas y los dirigentes del RCP fueron expulsados uno a uno. Esto marca un punto de inflexión importante para la IV, pues el único retén que im-

pedía la completa degeneración de la Internacional eran los cuadros del RCP.

En una total incompreensión del ambiente político, la dirección de la IV fue modificando sus políticas, pasando del ultraizquierdismo al oportunismo.

A finales de los 40 planteaban que Mao en China o Tito en Yugoslavia eran trotskistas inconscientes. O en abril de 1968 Mandel planteó que la clase obrera en Francia se había aburguesado gracias al capitalismo tardío y que nunca se produciría una revolución, un mes antes del mayo francés.

También incentivaron la idea de que la vía revolucionaria era el guerrillerismo en países de capitalismo atrasado, cuando la experiencia guerrillera del Ché Guevara en Bolivia ya había fracasado, orientando a toda una generación de jóvenes entusiastas revolucionarios a un camino sin salida.

Para los países de capitalismo avanzado, renunciaron a la clase obrera como elemento fundamental para el desarrollo revolucionario, argumentando que eran los estudiantes la vanguardia de la revolución y no los trabajadores porque se habían aburguesado. Todo sin posibilidad de objetar o contradecir a la dirección sin riesgo de ser expulsado, como finalmente sucedió con Ted Grant y otros dirigentes del RCP.

La IV Internacional estaba muy lejos de ser la herramienta que Trotsky intentó construir hasta el día de su muerte. La alternativa, el referente revolucionario, no se encontraba ahí y era preciso construirla. De ahí nace la Internacional Comunista Revolucionaria, con la firme intención de rescatar el legado histórico de Marx, Engels, Lenin y Trotsky, luchando contra las ideas falsificadas y perniciosas de los estalinistas y reformistas y, al mismo tiempo, contra la caricaturización revisionista del trotskismo por parte de los mal llamados dirigentes de la IV Internacional.

Trotsky escribió el 27 de julio de 1929 en *Un documento despreciable* lo siguiente: “Aprender a no olvidar el pasado para prever el futuro; esa es nuestra primera tarea, la más importante”. Y de aquí partimos, nuestra tarea sigue siendo la planteada por Trotsky, construir una internacional por y para la emancipación de los trabajadores del mundo. Nuestro deber es aprender de los errores del pasado, pues la crisis del capitalismo hunde cada vez más en

la podredumbre y desolación a nuestra clase, no tenemos tiempo que perder, las condiciones objetivas se están desarrollando cada vez más rápido en movilizaciones insurreccionales y todos los que militamos en el Partido Comunista Revolucionario en México, y todas las secciones en el mundo de la Internacional Comunista Revolucionaria, debemos preparar a nuestros cuadros con el método marxista para estar a la altura de las necesidades de lucha y organización de nuestra clase.



El impacto de la revolución rusa en México

Ubaldo Oropeza

El 25 de octubre de 1917, del viejo calendario juliano, 7 noviembre del calendario actual, un acontecimiento estremeció a uno de los países más atrasados de Europa. Los trabajadores, soldados y campesinos de Rusia tomaron el poder, derrotando al gobierno provisional, que tenía la intención de sustituir a la monarquía zarista de los Romanov, quien en febrero de ese año, había abdicado por presión de la lucha de clases.

La Revolución Rusa fue uno de los acontecimientos que marcó todo el siglo pasado, cambiando la correlación de fuerzas a nivel mundial. No era para menos, fue la primera vez, si exceptuamos los tres meses que duró La Comuna de París, en que los trabajadores tomaban el poder en sus manos y destruían el régimen monárquico y de la burguesía.

La revolución rusa fue la respuesta al callejón sin salida que el capitalismo había llevado a la humanidad. La Primera Guerra Mundial fue el primer gran conflicto internacional donde millones de obreros y campesinos se estaban matando en defensa de los intereses del gran capital. El Partido Bolchevique, bajo la dirección de Lenin y Trotski guiaron a los trabajadores a la toma del poder e instauraron un régimen de transición al socialismo.

El impacto de este acontecimiento, entre los trabajadores del mundo, fue increíble. En un mundo sin internet, ni redes sociales, las noticias volaron, rompiendo las barreras de la censura burguesa y, país tras país, los trabajadores discutían en sus sindicatos, organizaciones políticas, clubes, etc, lo que significaba aquel acontecimiento.

Las noticias, en la mayoría de los casos distorsionadas —mientras más alejando el país, mayor distorsión tenían—, no dejaron de entusiasmar a los millones de exportados, que regados por el mundo, celebraban las victorias de la revolución, sintiendo el triunfo como suyo.

La necesidad de una nueva internacional

Los grandes acontecimientos ponen a prueba a las organizaciones que se dicen revolucionarias. La Primera Guerra Mundial puso a prueba a la Segunda Internacional y su sección más grande, el Partido Socialdemócrata en Alemania. A pesar de contar con un aparato gigantesco (sindicatos, periódicos, locales, etc.) a la hora de la verdad, simplemente no se opuso a la guerra, sino que apoyó a su burguesía nacional y fue comparsa de la gran carnicería humana, que significó la primera guerra imperialista.

Un pequeño grupo de internacionalistas, ya en 1915, hablaban de la necesidad de una nueva internacional. Lenin y Trotski fueron parte de los delegados que se reunieron, en Zimmerwald, para reagrupar las pequeñas fuerzas que se oponían a la guerra y recomenzar la organización. No fue hasta el triunfo de la revolución rusa, que la idea de una nueva internacional se pudo materializar.

Para los marxistas, ser parte de una Internacional, no es una cuestión romántica o capricho, es parte integral de la formación y visión general que te da una perspectiva mundial, solo de estas discusiones puedes rastrear la escena del proceso general que marca una coyuntura determinada. Además, organizar un Partido mundial de la revolución para luchar contra el capital, que se organiza a nivel mundial, es una necesidad de primer orden.

Lenin, comprendía que si la revolución no se extendía a algún país desarrollado, la revolución rusa corría el peligro de ser derrotada. El nunca se imaginó que se pudiese construir el “socialismo en un solo país”, esta idea no solo era absurda sino reaccionaria. Fue hasta después de su muerte, cuando la contrarrevolución estaba en el poder, que la burocracia se le ocurrió esta idea reaccionaria.

En enero de 1919 se reunió el Primer Congreso de la Internacional Comunista. En medio de una guerra civil brutal y un bloque imperialista contra la Unión Soviética, llegaron 52 delegados. Fue un comienzo importante, porque se dotó de una dirección que daría luz al proletariado mundial, después de la pérdida de la Segunda Internacional. Trotski escribió en una de sus resoluciones:

«Es el proletariado el que debe establecer el orden real, el orden del comunismo. Debe poner fin a la dominación del capital, hacer imposible la guerra, borrar las fronteras estatales, transformar el mundo entero en una mancomunidad cooperativa y lograr la verdadera fraternidad y libertad humanas».

Los siguientes años serán de radicalización política a nivel mundial, principalmente en Europa, donde la Tercera Internacional se desarrollará rápidamente a partir de escisiones de masas de los partidos socialdemócratas y los sindicatos. En pocos años la Comintern se transformó en una verdadera herramienta de lucha de los explotados, que agrupó a millones de trabajadores de todo el mundo.

El impacto de la revolución rusa en México

En México, 1917 fue el año de la conclusión de la primera etapa de la revolución mexicana. El ejército constitucionalista había vencido a los ejércitos campesinos de Villa y Zapata, poco tiempo después los dos caudillos de la revolución, que más fielmente representaban los intereses de los campesinos, fueron asesinados. Con ello se cierra el capítulo más intenso o de mayor ascenso en la lucha campesina de la gesta revolucionaria.

El nuevo régimen emanado de la revolución no tenía la fuerza suficiente para imponer su voluntad y necesitaba de maniobras para restablecer la producción económica capitalista, pacificando el país y luchando por desarmar a la mayor cantidad de grupos beligerantes. No era sencillo el panorama para los nuevos políticos, que representan a la burguesía naciente y los compromisos con el gran capital.

Como parte de sus maniobras para aplastar la lucha campesina, hicieron un pacto con los grupos anarquistas de La Casa del Obrero Mundial (COM), para que se enlistaran a los trabajadores para luchar contra los ejércitos campesinos. Cuando vencieron, los constitucionalistas reprimieron a la COM y cerraron sus oficinas en varias partes del país. También establecieron una Constitución que prometía una serie de demandas, que antes eran de la izquierda radical, por ejemplo educación, empleo, reparto agrario, etc. que en teoría tenderían a mejorar los niveles de vida de los sectores explotados de la sociedad.

Aún y con todas estas medidas, el ambiente de lucha se trasladó del campo a la ciudad, los años de 1919-1922 fueron de mucha agitación en las industrias y centros de trabajo. Parecía que el país ahora se veía contagiado por la fiebre roja del Bolchevismo.

Las primeras noticias sobre la Revolución Rusa llegaron por los periódicos anarquistas, los cuales tenían ligas con anarquistas españoles. Estos periódicos

daban a conocer los acontecimientos del pueblo ruso como si fueran los ideales del anarquismo lo que se vivía en Rusia.

A diferencia de los países europeos donde existían fuertes tradiciones de organización proletaria, en México no existían grandes organizaciones políticas de masas. Existía un pequeño Partido Obrero Socialista (POS) en la capital del país, que se venía radicalizando con la intervención de activistas que habían migrado de los EEUU, perseguidos por la ley. Activistas como Manabendra Roy o Charles Phillips, jugaron un papel importante para que este partido pudiera convocar el Primer Congreso del Partido Comunista.

En el país existían diferentes organización socialistas, que eran muy pequeñas y se utilizaban como monedas de cambio para conseguir candidaturas o prebendas. El único Partido Socialista de masas que existía era el de Yucatán, con Felipe Carrillo Puerto al frente. Además, habían gobernadores en varios estados, que habían sido radicalizados por la revolución y que ahora apoyaban la organización y lucha de los trabajadores, los casos más emblemáticos es el de Francisco J. Música, gobernador de Michoacán o Tejeda en Veracruz.

En este ambiente, entre dos revoluciones, es como las noticias de la revolución rusa comenzaron a tener interacción con el imaginario colectivo de la clase obrera y la juventud mexicana. Las organizaciones juveniles comenzaban a adoptar el nombre de comunista, aunque su ideología era anarquista.

Paco Ignacio Taibo II nos hace un digno relato del recibimiento que comenzaron a tener las noticias, en diferentes partes del país, de los fulgores de la revolución socialista. Desde Veracruz, Ciudad de México, Zacatecas, etc. casi en todos los lugares en donde había movilizaciones obreras —y había muchas— los nombres de Lenin, Trotsky, aparecían en mantas. La palabra Bolchevismo agrupaba a su entorno a los sectores más radicalizados de la juventud proletaria.

Finalmente, este ambiente cristalizó en un llamado que se hizo por parte del POS, en agosto de 1919, para una asamblea para discutir un pliego petitorio totalmente ambiguo, pero que terminó echando a los sectores oportunistas y anarquistas, y pegándose al llamado de la Tercera Internacional.

Unos días más tarde aparece en el país un delegado bolchevique, Borodin, quien era el encargado de establecer relaciones diplomáticas con el gobierno constitucionalista. Su visita fue aprovechada para organizar a los adeptos bolcheviques y fruto de su estancia, se llamó a una conferencia de emergencia, del llamado Partido Socialista de México —que se había conformado en la conferencia de agosto—, para debatir delegados para el Segundo Congreso de la IC.

Esa reunión sucede el 24 de noviembre de 1919. Asisten un puñado y ellos son los encargados de fundar el Partido Comunista Mexicano, el cual mandará a tres delegados al Segundo Congreso de la Internacional Comunista: Manabendra Roy, su compañera Evelyn y Charles Phillips, mencionados anteriormente. De ellos solo regresará el último personaje.

Así se inicia la etapa del PCM, más tarde llamado Partido Comunista de México, el cual es fruto directo del impacto de la revolución rusa en el mundo.

Si quieres saber más sobre este tema, puedes comprar el libro de nuestra Editorial Centros de Estudios Socialistas Carlos Marx: El impacto de la revolución rusa en México.

Las mujeres trabajadoras y la revolución de octubre

Emilio Díaz

«El Día Internacional de las Mujeres, el 23 de febrero, fue declarada una huelga en la mayoría de las fábricas y plantas. Las mujeres estaban con un estado de ánimo muy militante -no solo las mujeres trabajadoras, sino las masas de mujeres que hacían largas filas por pan y kerosene. Organizaron actos políticos, salieron a las calles, se movilizaron hasta la Duma con la demanda de pan, pararon los tranvías. “¡Camaradas, afuera!”, gritaban con entusiasmo. Fueron a las fábricas y convocaron a los trabajadores para que se sumarán a la huelga»

Maria y Anna Ulianov, pravda 1917



Si hay una organización en la que la participación de la mujer era destacada, incluso por iniciativa de las propias compañeras, era la bolchevique, aún así la historia suele no recordar con la suficiente justicia a precursoras como Alejandra Sokolovskaya, a las militantes de primera fila como María y Anna Ulianov, Vera Stasova, Alejandra Kollontai, Nadiezda Krupskaya, Inessa Armand, Larissa Raiser, por solo citar a aquellas que jugaron un papel directivo en los momentos más álgidos del levantamiento revolucionario de octubre y en los difíciles días de la guerra civil. Pero su intervención no era una anécdota particular, sino más bien síntoma de un auge de participación femenina masiva que, especialmente durante los primeros días de la revolución de febrero era determinante y a esa lucha, que la historia no hace suficiente justicia, nos queremos referir en estas breves líneas.

El periódico Pravda, refleja la efervescencia de aquellas jornadas, casi a diario reseñaba asambleas de mujeres trabajadoras donde se aprobaban resoluciones combinando la revolución social con la emancipación social.

Anna Ulianova señalaba: “Pero para esto ella necesita obtener las mismas condiciones de lucha que el hombre trabajador; y ella demostró que tiene derecho a exigir las por sí misma. Ella necesita el mismo derecho que el hombre a participar en las elecciones, el derecho a ser elegida a la Asamblea Constituyente, a los municipios, a las organizaciones locales de los zemstva y volost. Ella necesita el mismo derecho que el hombre a estudiar y a ocupar todo tipo de puestos en el estado para los cuales demuestre ser capaz, ganar lo mismo que él, tener los mismos derechos que él sobre los niños. Todo esto debe ser logrado por la mujer rusa, y ella lo logrará luchando en el mismo campo que el hombre trabajador; en estrecha asociación con él. Pero para lograr esto, ella debe desplegar toda la iniciativa y la energía de la que sea capaz; debe reconstruir sus organizaciones

sindicales, debe ingresar a todas las células del partido en las fábricas y en las organizaciones del partido, debe restaurar su órgano”.

Rabotnitsa (trabajadora), fue una revista publicada en 1914 por Inessa Armand y Alejandra Kollontai, que había jugado un papel muy importante en la organización de las mujeres trabajadoras de San Petersburgo, siendo cerrada por la represión zarista en los primeros meses de la guerra. El llamado a relanzar forma parte de la política de impulsar la revolución fortaleciendo la iniciativa de las mujeres y que mejor para ello que creando órganos de expresión propios.

Y es que como en todo proceso de este tipo, la batalla por la independencia de clase estaba abierta, las mujeres de la burguesía comenzaban a agitar con reivindicaciones de igualdad de derechos políticos como el voto, a cambio estaban dispuestas a dar su apoyo al gobierno provisional, de hecho el 17 de marzo organizaron una manifestación feminista con las consignas “El lugar de la mujer es en la asamblea constituyente” y “Guerra hasta la victoria”.

El día 21 de marzo, a partir de la aprobación del sufragio universal y de la promesa de discutir en algún futuro la igualdad de derechos políticos, las diversas facciones del movimiento feminista liberal burgués se comprometieron a apoyar al gobierno provisional, este fue el origen de la formación de los batallones de mujeres que a la postre serían uno de los últimos defensores del gobierno ante la ofensiva bolchevique de octubre.

Kollontai que era testigo directo de los acontecimientos enfatizó que se trataba de una burda maniobra y que el ceder en reivindicaciones parciales en esos momentos era una traición a la revolución. Fue acallada por el entusiasmo de las feministas que así “lograban” asientos en los comités electorales y una cuota de mujeres en la Asamblea Constituyente.

Pravda, unos días después, sin abandonar una sola de las demandas del movimiento de mujeres trabajadoras enfatizaba:

“Las mujeres proletarias luchan junto con los trabajadores no sólo por la plena libertad democrática, sino también por la destrucción del sistema capitalista en sí”.

Junto con la demanda de participación en la Asamblea Constituyente, las mujeres proletarias demandan la pronta introducción de la siguiente legislación: a) seguro de maternidad completo, b) seguro de trabajo, c) elección de inspectoras de fábrica con la participación directa de las trabajadoras.

El 11 de abril las bolcheviques, también encabezadas por la Kollontai organizaron una manifestación de esposas de soldados, que desembocó en la creación de un red de organizaciones de estas mismas en todo el país, la idea no era dividir el movimiento de los trabajadores en su conjunto, sino crear plataformas de lucha contra la guerra y por la revolución.

Las trabajadoras, con las bolcheviques organizando las iniciativas, impulsaron la organización de las empleadas domésticas, y en todos aquellos sectores con mayoría de mujeres. Una lucha ejemplar fue la de las lavanderas que or-

ganizaron una huelga por mejores condiciones de trabajo aún en contra de la opinión de todos los partidos incluidas las feministas

Rabotnitsa se relanzó en mayo y desde ahí se profundizó la agitación entre las trabajadoras, cabe recordar que en ese año, producto de la guerra, el 47 % de la fuerza trabajadora de las ciudades rusas era femenil e incluso sectores como el metalúrgico llegaba al 18%, cifra alta incluso para nuestros días.

El movimiento no fue ajeno a los avatares del proceso revolucionario, las fechas posteriores a las jornadas de julio significaron una profunda caída de la actividad de las bolcheviques, aún así a finales lograron realizar una conferencia de Rabotnitsa, con cientos de participantes.

El esfuerzo militante fue rindiendo frutos, para principios de octubre el partido lanza la iniciativa de una Conferencia de Mujeres Trabajadoras, que fue la punta de lanza para la acción del movimiento de frente a la Constituyente y el apoyo a la insurrección de octubre entre las trabajadoras.

Si el esfuerzo de Kollontai y sus compañeras era titánico no lo fue menos el de Inessa Armand y Varva Yakolenva en Moscú, aún más porque el movimiento feminista había centrado ahí la mayoría de sus fuerzas, ante ello Inessa respondía:

“las damas burguesas de la Unión por la Igualdad de Derechos desean fervientemente someter a las trabajadoras a su influencia y se empeñan de todas las formas posibles en sacralas de las luchas del proletariado” (Inessa Armand, “La trabajadora en el Congreso de Mujeres de Toda Rusia”.

En víspera de la toma del poder la Conferencia de Mujeres Trabajadoras de San Petersburgo resolvió apoyar la insurrección, su acción fue clave para doblegar la huelga que los socialrevolucionarios impulsaban para sabotear el movimiento.

La revolución de octubre estalló y triunfó pero aún estaban pendientes más batallas: las mujeres bolcheviques lograron convocar a un congreso de mujeres trabajadoras que representaba a 80 mil de ellas, en el cual por supuesto se apoyó la lista unitaria bolchevique a la constituyente. Por su parte la Liga Panrusa por la Igualdad de los Derechos de las Mujeres promovió una lista femenina que no tuvo la mayor trascendencia.

Unos meses después, con la consolidación del gobierno de los soviets, las demandas más avanzadas de las mujeres de la época se hicieron realidad.

Así como se ve en la historia de la revolución bolchevique no sólo hay grandes mujeres sino que poderosos grupos de mujeres organizadas en torno a la revolución y a la unidad de la clase obrera.



Los vuelos de la muerte: la justicia no llega, la impunidad permanece

Evert Beltrán

Durante los años sesenta miles de jóvenes se levantaron contra un gobierno autoritario, en el preámbulo de la XIX edición de los Juegos Olímpicos (JO). Le plantaron cara a la brutalidad policiaca, así como a la desinformación, lo que hizo que el movimiento creciera de manera espectacular en tan solo unos meses. El movimiento estudiantil no se remite a lo acontecido en la ahora Ciudad de México, ni a la UNAM e IPN, ni tan tampoco lo podemos reducir a 1968, ya que durante toda esa década hubo diferentes movimientos a lo largo y ancho del país: Michoacán, Puebla, Guerrero, Tamaulipas, Sinaloa, Sonora, Tabasco, Veracruz, Nuevo León, en todos los casos la constante que generaba la lucha era la corrupción, malos tratos de las autoridades, represión, aunque también se exigían mejoras en las universidades y libre elección de los rectores.

En el ambiente internacional la cosa pintaba igual, desde París hasta Praga la constante era la movilización de los estudiantes, pero siempre de la mano de los trabajadores. En el vecino país del norte, también había movilizaciones por los derechos civiles de los afroamericanos.

Al mismo tiempo se lanzaba una campaña constante contra el comunismo, el Estado alegaba conjuras comunistas para tirar al gobierno e instaurar una dictadura, boicot a los Juegos Olímpicos, entre muchas cosas más, y es que estaba muy fresca la idea de una revolución triunfante, como lo fue la cubana en 1959-1960, que aunque en un inicio no fue declarada una revolución socialista, la distorsión que hacían de ella, justificaba la inminente llegada del comunismo a México. Cabe mencionar que desde 1919 en nuestro país existía el Partido Comunista Mexicano (PCM), sin embargo, ya para los años 60 su política no era de lucha de clases, sino más bien de conciliación, y de ver a la burguesía mexicana como progresista, además de muchos otros traspies.

La guerra sucia

Desde la entrada del Ejército a la UNAM, así como la sangrienta toma del Casco de Santo Tomás, se notaba el carácter reaccionario del gobierno. Con los acontecimientos de Tlatelolco en 1968, quedó más que clara la forma en la que se iba a enfrentar a sus detractores.

Durante los años siguientes el gobierno se fue especializando en espionaje, secuestro, tortura y más. Fue la Dirección Federal de Seguridad (DFS), que aunque creada en 1947, la que en los años 70 marcó una época conocida como “la Guerra sucia”, enfocada principalmente a golpear a las organizaciones guerrilleras que surgieron ante la radicalización de un ala de los jóvenes que sobrevivieron a 1968, entre los cuales había muchos comunistas, que siguieron una línea diferente a la del PCM.



Ante la ola represiva, un ala de los jóvenes y estudiantes no encontraron otra opción que la lucha guerrillera, que fue exitosa en Cuba. En los años 70 y 80 se reproduciría el ejemplo, aunque con resultados diametralmente distintos en El Salvador y Nicaragua principalmente, las guerrillas se enfrentaban contra las dictaduras “títere” que Estados Unidos mantenía en Centroamérica.

Organizaciones y partidos como La Liga Comunista 23 de septiembre, el Movimiento de Acción Revolucionaria, el Movimiento de Liberación Nacional, el Partido de los Pobres de Lucio Cabañas y el movimiento encabezado por Genaro Vázquez, entre otros más que surgieron después, fueron los más destacados y quienes a su vez, sufrieron la persecución, detención, tortura y desaparición forzada y asesinatos de sus miembros por parte de la DFS y el Ejército mexicano.

La “guerra sucia” fue una manera de llamar a la forma en la que se llevaron a cabo las acciones de contrainsurgencia para contener a las guerrillas y los movimientos de trabajadores y estudiantes en las diferentes zonas del país. Muchas de las acciones llevadas a cabo, las podemos catalogar como crímenes

de lesa humanidad, es decir, actos de violencia grave cometidos como parte de un ataque sistemático y generalizado, violando el derecho internacional, así como atentar contra la conciencia de la humanidad misma.

La DFS y el Ejército no solo perseguían a los integrantes de las guerrillas, en el caso de Lucio Cabañas y Genaro Vázquez, ambos maestros originarios del estado de Guerrero, atacaban a la población civil que era considerada “peligrosa” o que los “ayudaba”. Para llevar adelante las operaciones militares, el Estado no

escatimó en recursos, como tampoco dudó en utilizar a las instituciones militares, las de procuración y administración de justicia, que fueron utilizadas para dar cobijo a los crímenes que, de manera sistemática, agravaron a amplios sectores de la población y a combatientes prisioneros, sin reconocerlos como prisioneros de guerra ni darles el trato como tales.

Por otro lado, las operaciones militares y los operativos policiacos no buscaban únicamente detener a los implicados, se buscaba su eliminación física, primero se les torturaba para “sacarles” información, se les desaparecía temporalmente y, en los casos más extremos, se les ajusticiaba extrajudicialmente sin jamás ser presentados ante un juez o saber los motivos de su detención.

Entre las formas más despiadadas para erradicar a los “rebeldes”, que en las noticias casi siempre eran retratados como viles delincuentes, fue su desaparición forzada por medio de los vuelos de la muerte.

Vuelos de la muerte y la lista Apresa

Los vuelos de la muerte fue una práctica llevada a cabo por elementos del Ejército Mexicano, se sabe que se realizaron desde 1972, pero de forma aleatoria, posteriormente

se convirtió en algo recurrente para desaparecer a militantes, activistas, campesinos y guerrilleros.

Las personas eran detenidas, torturadas, ejecutadas y posteriormente arrojadas al mar para borrar toda huella e intervención del Estado Mexicano en su desaparición. Hay información que expone cómo trasladaban a los detenidos, la forma de su ejecución, así como la disposición de los cuerpos —se les metía en sacos de lona, antes de coserlos, echaban piedras para que no flotaran después de arrojarlos al mar—. Hay decenas de testimonios que aseveran que los militares desaparecieron a sus familiares y que los desaparecieron en los vuelos de la muerte.

Hace unos años salió a la luz pública una supuesta lista sobre los vuelos de la muerte, en la que se documentan 183 nombres de personas que fueron arrojadas al mar. Por medio de una carta, firmada por un tal Benjamín Apresa, se hizo llegar la lista con los 183 nombres. La gran mayoría de personas que aparecen en la lista son originarias de Guerrero, aunque también hay nombres de detenciones en otros estados. En la lista también se observa la fecha y lugar de detención de las personas y la unidad o área que posiblemente intervino en la detención.

Aunque no se ha confirmado la veracidad de la lista Apresa, periodistas, investigadores y activistas se han dado a la tarea de relacionar los nombres de la lista con listas de desaparecidos, y se han encontrado coincidencias. Además, como la lista contiene fechas, también se ha podido elaborar un tipo de línea de tiempo, en el que vuelve a coincidir la desaparición de la persona, con el vuelo en el que supuestamente iba.

Confirmar la veracidad de la lista es una tarea enorme, porque mientras no se abran los expedientes del Ejército, y se investigue a fondo los familiares de los desaparecidos siguen exigiendo su presentación con vida. Y al parecer la espera seguirá, porque actualmente el gobierno mexicano sigue más empeñado en hacer notar que el Ejército está del lado del pueblo, cuando realmente es un defensor de los intereses de una minoría y que ha sido utilizado para realizar acciones deleznable contra quienes según defiende.

Mientras no haya esclarecimiento de los desaparecidos se seguirá clamando justicia y la consigna será ¡Fue el Estado! ¡Fue el ejército!

Reseña a *Canoa: Memoria de un hecho vergonzoso*

Eduardo Moreno, PCR Puebla

Canoa: memoria de un hecho vergonzoso del director Felipe Cazals es una película estrenada en el año 1976 que narra los acontecimientos ocurridos en el pueblo de San Miguel Canoa, Puebla, en 1968, cuando un grupo de jóvenes trabajadores fueron linchados tras ser acusados de ser comunistas. Canoa, en ese sentido no solo es la dramatización de una tragedia, sino una potente denuncia sobre el poder que ejerce la ideología dominante impregnada en el fanatismo religioso y la manipulación mediática que ejerce la clase dominante (ya sea de las autoridades eclesiásticas o el mismo Estado que criminalizaban a los grupos comunistas) así como la relación dialéctica de estas, en una de las épocas más oscuras de México del siglo pasado.

Sinopsis

El largometraje sigue a un grupo de trabajadores de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) y sus planes para aprovechar el puente, organizando una excursión a La Malinche, no obstante debido al mal clima se ven obligados a pasar la noche en el pueblo de Canoa. Así, nos vemos inmersos en una atmósfera de tensión y desconfianza mientras observamos cómo los pobladores de la localidad reaccionan y actúan, permeados por el ambiente de desconfianza social, movidos por los hilos de la iglesia católica quienes no simpatizaban con las movilizaciones sociales del periodo. Frente a estos invitados no deseados, se reflejan los procesos políticos y un tenso ambiente nacional que reverberó incluso en una localidad pequeña como Canoa, que si bien aislada, no está exenta de los intereses sociales, políticos y religiosos de la época.

Cinematografía

La película mezcla diferentes géneros que van desde el documental hasta el thriller psicológico pasando por la crónica. La cinta aprovecha inteligentemente de los recursos del lenguaje cinematográfico: No sigue una cronología lineal, nos confronta desde el principio con el desenlace de la historia, jugando en todo momento con los elementos que tiene a su disposición, rompiendo la cuarta pared y encarando al espectador al hacer que no solo juegue un papel pasivo sino que se sienta inmerso en la historia, siendo un elemento activo de la crónica.

Memoria de un hecho vergonzoso

La película se estrena en 1976, ocho años después de los eventos que describe. La realización de la película debe entenderse en el contexto en el que se realizó, siendo un intento del Estado mexicano de desmarcarse públicamente de los macabros acontecimientos ocurridos casi una década antes, pasando por una revisión

intensa de Secretaría de Gobernación y de la Dirección General de Cinematografía que fungieron como última autoridad en la cinematografía nacional en el periodo. Se hicieron algunas concesiones para su producción y distribución, explicando así el papel de salvadores que juega el ejército y las instituciones gubernamentales en la última media hora del largometraje.

De los eventos ocurridos en la película podemos encontrar dos principales responsables:

La ideología dominante son las ideas de clase dominante y estas ideas abogaron por la reacción contra los movimientos estudiantiles y comunistas. Podemos afirmar sin temor a equivocarnos que el actor intelectual del linchamiento es el párroco Enrique Meza Perez,

principal líder político y religioso de Canoa, bajo su dirección se administraron servicios públicos como el agua o la electricidad, aunque miembros del pueblo reclaman la extorsión de dinero a cambio del uso de servicios públicos. Durante los 15 días previos al linchamiento, se encolerizó a los pobladores señalando a los comunistas como secuestradores y ladrones, forzando a sacar la conclusión de que cualquier intrusión foránea debería de ser tratada como una amenaza a la religión y las buenas costumbres.

Las condiciones de atraso de Canoa si bien remarcables, no era ni de lejos una excepción. La falta de una infraestructura

económica, vial, hidráulica y educativa fueron gestionadas a través de corrupción y compadrazgos por el párroco. No debemos de perder de vistas que estas condiciones no son fortuitas sino son las limitantes propias de un Estado burgués reaccionario incapaz de proveer las condiciones dignas de vida y educación, además de desplegar una persecución política, lo que concluyó con los trágicos eventos transcurridos en la película.

1968

1968 fue un año de revoluciones a nivel global. En México, los eventos de Canoa ocurrieron a escasas 2 semanas de la matanza de Tlatelolco, otro ejemplo sobre el estado reaccionario del Estado y la iglesia en su infinita paranoia anti-comunista y que encontró su sangrienta conclusión en el asesinato de estudiantes y luchadores sociales. Recae sobre el lector el ejercicio de reivindicación y recuerdo, que en tanto existan injusticias en el mundo existirán personas dispuestas a denunciarlo y debe ser a través de la unión de las luchas estudiantiles y obrera, bajo un mismo programa revolucionario, lo que nos permitirá hacerles frente de manera organizada a los distintos brazos represivos del Estado en manos de la burguesía.

Ni reír ni llorar, comprender

Como comunistas nos resulta insuficiente el hacer una lectura de acontecimientos pasados, es indispensable entenderlos profundamente para intervenir en los que vienen. Nuestra tarea se encuentra en la explicación paciente de nuestros objetivos y nuestros métodos, sólo con la vinculación con las masas, sus preocupaciones y sus inquietudes podemos llevar a cabo nuestras responsabilidades históricas con nuestra clase.

Canoa no es más que una pequeña muestra de lo que es capaz de hacer la burguesía para mantener sus privilegios a costa de nuestras vidas. Los actores materiales enajenaron su ira en unos jóvenes sin comprender que el verdadero enemigo no venía de fuera, ni de la capital ni de la universidad, si no que estaba en casa, comiendo y engordando a su costa como un cacalotl embustero y manipulador que encauza los sentimientos de la masa y los lleva a la reacción.

Si viste Canoa y si también tiembles de ira al ver las noticias de la barbarie capitalista, nosotros los comunistas tenemos un lugar para ti. Entendemos que la naturaleza del problema es sistémica y no se va a resolver linchando a unos cuantos culpables. Luchemos juntos por un país donde puedas disfrutar de la naturaleza sin miedo al linchamiento, por una educación gratuita y el derecho al libre tránsito. Si estás harto de este sistema, únete y ayúdanos a construir un mundo más justo.



Libro del mes



Imágenes de Lenin

Vladimir Ílich Uliánov, “Lenin”, entendido y perpetuado por Trotski en sus memorias como la personificación del pensamiento revolucionario y la energía inflexible de la clase proletaria, y uno de los personajes más prácticos que haya producido el laboratorio de la historia, supo maniobrar en una época turbulenta y, a la vanguardia de las masas, nunca por encima de ellas, sino para encauzar el movimiento por su liberación bajo el precepto de que “la historia no se hace en los salones, sino en las trincheras”.

La practicidad, ante todo, es la base del método leninista, y la efectividad y fría determinación su principal herramienta. No en balde fue comparado como un pitbull por su táctica en el debate. Él mismo reflexionaba, haciendo una crítica al mismísimo Plejánov, introductor del marxismo a Rusia: “Sacude y bambolea a su adversario, y lo suelta, mientras que nuestra obra exige algo muy distinto, exige el mordisco mortal.” Fue subestimado por la vieja guardia del Partido (un “hombre pequeño” fue como lo describió el autodenominado evolucionista H.G. Wells), pues utilizando la prensa y agitación no como un fin en sí mismo, sino como el instrumento inmediato de la actividad revolucionaria, trascendió la apatía de los “viejos”. Impactó aún más a propios y extraños cuando, en el Congreso de los Soviets, con gran simplicidad se enfrentó a la burla al declarar: “Nuestro partido está dispuesto a tomar el poder”. “Ríase cuanto quieran”, dijo, pues sabía que quien ríe al último ríe mejor, y declaró sin miramientos: “¿Os asusta el poder? Nosotros estamos dispuestos a tomarlo.”

Un partido de las masas

El leninismo implica un paradigma: los obreros y los campesinos más pobres están cien veces más a la izquierda que nosotros. Partir de este principio previene el rompimiento entre la dirección del Partido y las necesidades de las masas. La historia le dio a su enfoque la razón: Entendiendo que una situación revolucionaria no puede prolongarse arbitrariamente hasta el momento en que el Partido esté dispuesto a aprovecharla, el mismo impulso popular dictó al Partido los tiempos de la Revolución de Octubre, y no al revés, al grado que, según Trotski, “si no hubiéramos tomado el poder en octubre, no lo habríamos tomado nunca.”

“Nada se ha logrado todavía, nada está aún asegurado, cinco minutos antes de la victoria decisiva la dirección de los acontecimientos requiere la misma dirección, el mismo desvelo y la misma fuerza y energía que cinco minutos antes del comienzo [...] cinco minutos después de la victoria hay que decirse: Lo que se ha conquistado no está aún seguro, no hay un minuto que perder”. Pocas cosas representan mejor el método leninista puro que la dedicación abnegada por su objetivo final, y por ello la adaptabilidad es clave para su supervivencia.

Ejemplo de ello es el rompimiento con la tradición melancólica del viejo bolchevique, que repite maquinalmente una fórmula vulgar en lugar de estudiar las particularidades de la nueva

realidad, y con la democracia “social” forzada por la sociedad burguesa a ocupar el puesto que la democracia pura ya no podía mantener, como un inviolable santuario a la hipocresía del orden social burgués.

En el materialismo dialéctico son inútiles los intentos de culto a símbolos estériles. Así lo entendió al abandonar el Smolny en Petersburgo, expresando: “El Smolny es el Smolny simplemente porque nosotros nos encontramos en él, y cuando nos hallemos en el Kremlin todo su simbolismo será transferido al Kremlin”, mientras el distanciamiento del obrero le fue imperdonable: “Podíamos perder Kazán e incluso Petersburgo y luego recuperarlos, pero la confianza de

cómo luchar contra el capitalismo, y que el reto principal es encontrar cómo instruir esto mismo a la clase trabajadora, y supo aprovecharlo al máximo. La altanería del académico desconectado de la clase trabajadora fue y será siempre un enemigo de la lucha anticapitalista. La oratoria leninista, en cambio, mantuvo en el centro de la cuestión convencer a su orador, más allá de su entorno cultural o escolaridad. Utilizar en la oratoria un tono conversacional fue, por lo tanto, uno de sus principales aciertos. Cada elemento, incluso los ocasionales chistes, era solamente construido para llegar al objetivo final. Ni siquiera innecesarios rodeos para obtener conclusiones resonantes fueron de su agrado, tanto así que un simple “eso es todo lo que quería decirles” o “si obramos así, venceremos”, bastó.

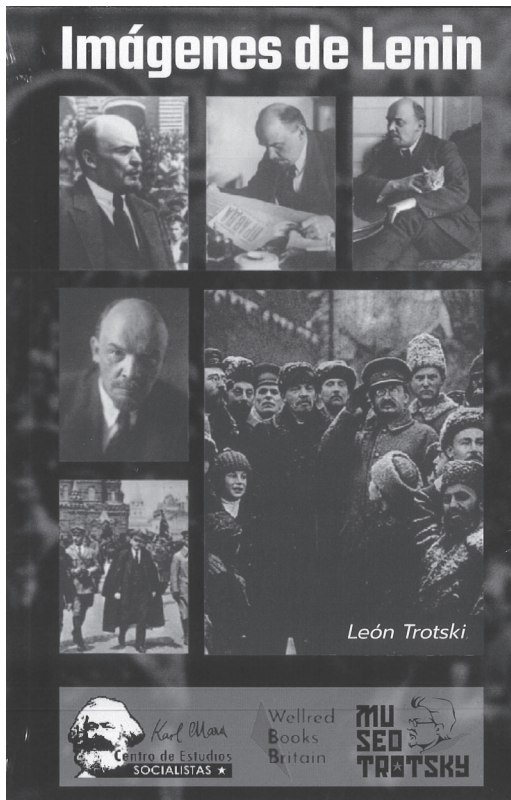
La implacable corriente de la historia

La revolución proletaria tendrá lugar, pues no es una ocurrencia de Marx impuesta por Lenin, sino el espíritu de la resistencia contra toda forma de opresión de un humano por otro, un espíritu vivo en cada camarada. La teoría hubiera nacido sin ellos, pero sus aportes invaluable como catalizadores del estudio y táctica en la lucha de clases nos aportan ventajas imposibles de desaprovechar.

A falta del hombre, permanecen sus ideas y métodos resumidos en una política de cambios bruscos: No hay que temerles a estos, sino saber maniobrar sin romper filas, pactar con compañeros eventuales o permanentes sin admitirlos dentro del partido, y dirigir la revolución incansablemente hacia un objetivo fijo, el establecimiento de una sociedad sin clases.

Estar a la altura del legado de Lenin implica no escatimar esfuerzos. Bien era sabido que nuestra clase sería perfectamente capaz de afrontar el reto. “-No puedes tender el arco así; se romperá -le decían de todas partes. -No se romperá, respondía Ílich-. Nuestro arco está fabricado con irrompible material proletario, y se debe tender la cuerda del partido más cada día, para que la flecha poderosa pueda volar muy lejos.”

Vladimir Ílich ya no existe, concluye Trotski, pero el leninismo perdura. Nuestro partido es el leninismo en práctica. En vez de lamentarlo, eso es una amonestación o una llamada: nuestra responsabilidad ha crecido.



los obreros es la base fundamental del partido”.

Igualmente, sus opositores criticaban que no se preocupaba de las cosas de menor importancia y circunstancias accidentales, pero en una época así resultó su mayor virtud, de acuerdo con Trotski, al “dirigir la visión revolucionaria hacia el futuro abarcando lo esencial y rechazando lo externo”, mediante una combinación de intrepidez, inteligencia y fuerza de voluntad.

Ecléctica vs dialéctica: La explicación paciente

Un líder revolucionario necesita tres competencias fundamentales: Debe saber compaginar las amenazas visibles e invisibles de los fenómenos internacionales con la historia y tradición profundamente unida a la vida popular de una nación, y para ello, aunque es necesaria una formación teórica sólida, la táctica es decisiva. Debe empaparse de las condiciones de vida del trabajador y vivir la transición del periódico y la teoría a las calles, sin perder ninguno de los dos polos. Por último, debe abrirse a explicar y convencer a sus camaradas, sin necesidad de imponer.

Lenin entendió que la gente no nace marxista, que la divergencia con otros movimientos ultraizquierdistas o socialrevolucionarios es en

VISITA LA PÁGINA
WEB DE LA
EDITORIAL
Y DESCUBRE EL
CATÁLOGO COMPLETO



WWW.CENTROMARX.ORG

Construyendo el Partido Comunista Revolucionario

Jorge y Tonalli

El presente y futuro del PCR en la Media Superior

La Media Superior ha sido un trabajo de suma importancia durante los últimos años. Por sus características particulares permitió un crecimiento no sólo en números, sino que también significó la renovación de las filas del Partido y de su misma dirección.

Podríamos decir que funcionó como una especie de semillero de comunistas que, llegados a un nivel superior, contaban con una importante formación en la teoría y la práctica.

Prepa 6, como primera célula de este nuevo trabajo, fue una clara muestra de este fenómeno. El desarrollo que tuvo a lo largo de dos años permitió formar en la lucha, a lo que en su máximo punto fueron 30 camaradas, y consolidar una buena capa de los mismos que, posteriormente, fueron quienes jugaron un papel crucial en la construcción de nuevos círculos, así como una significativa renovación de la fuerzas en CU. Un trabajo que demuestra dos cosas principalmente: La necesidad de las juventudes impetuosas por una organización seria y la importancia de estas mismas para la construcción de un partido revolucionario.

Nuestros cárteles, stickers y prensa ahora inundan ya varios planteles de la Escuela Nacional Preparatoria. Incluso hemos dado el salto a las vocacionales del Politécnico, contando ahora con un prometedor trabajo en el CECyT 13, que esperamos sea la puerta de entrada a una presencia en el resto de vocacionales.

El enfoque ha sido en parte recuperar el papel que se tuvo en prepa seis, pero sobre todo en expandirlo. Explorar nuevas fronteras, donde llegar a una capa de militantes y ocupar un vacío en cuanto a opciones serias para organizarse.

A pesar de contar con las fuerzas dispersas a lo largo y ancho de la capital, nos hemos coordinado como un solo grupo de base con el objetivo de impulsar el trabajo a estos nuevos horizontes.

Nuestro trabajo debe ser capaz de explicar correctamente nuestras ideas y métodos como partido, presentándonos como una alternativa a la podredumbre cada vez más visible del sistema, para nada ajena a los estudiantes, futuros obreros.

La juventud lleva consigo esa chispa revolucionaria, una naturaleza combativa que rompe con cualquier rutina o estancamiento dentro de las filas del movimiento obrero. Tenemos esa ventana de tantos estudiantes con imparables ganas de actuar. Nuestro deber es comprender el papel que tenemos y tendremos en la Media Superior, como una etapa vital para politizar a los jóvenes y formarlos para la lucha.



José Saúl

La conquista de Guanajuato

Cualquiera pensaría que en este estado, reconocidamente conservador y panista, costaría demasiado esfuerzo que un partido como el nuestro germine. En un periodo de dos meses, nosotros nos hemos encargado de demostrar lo contrario. ¿Cómo se ha conseguido esto? ¿Qué lecciones podemos obtener? Continúa leyendo.

Cómo empezó

Este no es un movimiento que nace en esta parte del país, sino el crecimiento de una organización que ha hecho todo lo posible por conectar con la clase obrera y explicar el mundo de la manera más sensata, sin omitir la evidente verdad: La crisis de estos tiempos, es la crisis del capitalismo; para superar la crisis, superar el capitalismo.

Guanajuato capital es la mina inicial de las lecciones para los camaradas que estamos construyendo el PCR en el estado. *La primera es que, para inaugurar, en muchas ocasiones basta con levantar la bandera del comunismo con suficiente confianza.* Dos personas hemos pegado los mismos carteles y stickers que se ven en las calles del país y del mundo, esos que llevan una hoz, un martillo y hablan directamente a quien se pregunte qué hacer ante tanta miseria: ¡Organízate, fórmate y lucha! Estudiantes y jóvenes trabajadores acudieron al llamado de inmediato.

También despertamos revolucionarios en aquella ciudad con la mayor tasa de desigualdad y pobreza en el país. Una pega exprés tuvo como resultado la militancia de un comunista con años esperando ver algo así. Hemos apoyado su iniciativa y ahora se proyecta un crecimiento importante en León.

Primeros retos

El rápido desarrollo requiere un constante ajuste. *Lo que en un momento fue prioridad, ahora es una limitación y viceversa.* La juventud es la levadura que fermenta toda la masa y esta energía no permite quedarse quieta. Hemos participado en marchas, mítines, voceado la prensa, tocado música en las banquetas con el fin de recaudar fondos para asistir a nuestro Congreso Nacional, presentado nuestra editorial, boteos, reuniones en cafés, ... No sólo es necesario seguirnos el ritmo, sino incluso tener mayor resistencia para encaminar esta necesidad de luchar por un mundo mejor.

Nuestra tarea inmediata es *reforzar a estos primeros militantes en la teoría y en la apropiación de las tradiciones de esta organización* tan fresca en la región y, con ello, estabilizar la base en que descansarán las siguientes conquistas. Sin embargo, reconocemos que no hay recetas prescritas ni atajos y que esto es apenas el comienzo.

¿Qué hay de ti? ¿Te atreves a dar el primer banderazo comunista ahí donde estás? Si estás en Guanajuato, ¿qué esperas para contactarnos?



León E. Alcántar

La experiencia de La Paz

No cabe duda que hay un largo camino que seguir hasta la Revolución, pero hoy el PCR tiene presencia en varias ciudades pequeñas que antes carecían del nivel político que traen consigo nuestras ideas y método. Una de esas ciudades, de entre las más pequeñas de hecho, es La Paz, Sudcalifornia. Con 250 mil habitantes y con muy pocas organizaciones políticas más allá de activistas en defensa del agua y la sierra, La Paz quizás no parecía una prioridad para el movimiento, pero con el paso de los meses, ha demostrado darnos compañeros de la lucha con una gran disposición y entusiasmo propios de verdaderos bolcheviques.

El nombre y la claridad de la recién fundada OCR llegó a Sudcalifornia a través de un camarada paceño que se había mudado a la capital, y recordando la tierra que había dejado atrás, soñó con ver a la ciudad de su infancia convertida en un bastión de revolucionarios. Ese sueño llegó a compartirlo con un viejo amigo del bachillerato, quien hoy escribe estas memorias, y a través del paciente convencimiento político, yo me uní al grupo virtual División del Norte. Desde entonces pasaron varios meses de formación, de pega de propaganda y de contactos sin frutos en la ciudad. Pero sin un grupo consolidado y activo que ondeara la bandera con la hoz y el martillo, las juventudes no venían a nosotros.

Pero ante la constancia, eventualmente (para precisar, medio año después) llegó un nuevo camarada con un gran conocimiento teórico, pero sobre todo, con un fuerte y dinámico entusiasmo que llevó nuestra prensa a las manos de muchos paceños interesados en la política. Al cabo de un mes, ya éramos cuatro militantes y dos contactos (que a día de hoy por fin son militantes). Se hacía evidente la necesidad de que, con los retos que supondría, La Paz fundara su GB, que llamamos Francisco J. Múgica.

Una ventaja que ha jugado a favor de la construcción en La Paz es que de momento somos el único partido comunista activo, por lo que los paceños más politizados nos reconocen inmediatamente y nos ven como una organización seria, sabiendo que nuestra bandera, volantes y prensa aparecen en el malecón durante marchas y mítines, y que pueden comprar nuestra literatura en la universidad. Además, colocarnos estratégicamente dentro del frente de solidaridad con Palestina nos ha permitido llevar la consigna PCR en la vanguardia de dicho movimiento, el más grande en la ciudad.

Hoy somos nueve militantes, la mitad de ellos historiadores, todos jóvenes estudiantes o recién licenciados, y vemos con optimismo el futuro de nuestra lucha por el comunismo en La Paz. Hasta todo el país les saludamos, camaradas, y decimos: ¡Adelante con la construcción del PCR!



«¡Bloqueemos todo!»: semanas

Jorge Martín

La huelga general contra el genocidio en Gaza del 22 de septiembre representó una enorme explosión de ira popular que tiene profundas implicaciones más allá de las fronteras de Italia. La idea de que se necesita una acción directa masiva para detener el ataque asesino de Israel contra los palestinos domina ahora. Al mismo tiempo, la protesta masiva italiana también puede verse como parte de un «septiembre rojo» de levantamientos masivos, revoluciones e insurrecciones en todo el mundo.

Los compañeros italianos del Partido Comunista Rivoluzionario (PCR) ya han hecho un balance del movimiento masivo del 22 de septiembre, pero vale la pena repasar aquí los hechos principales.

Bajo una enorme presión de las bases, los dirigentes de la principal confederación sindical, la CGIL, convocaron una huelga de dos horas en todos los turnos del viernes 19 de septiembre. La idea era desahogarse con una acción principalmente simbólica. La dirección nacional no hizo nada para que la huelga limitada fuera un éxito. De hecho, al dejar la decisión final en manos de las estructuras locales y regionales, probablemente contaban con que fuera un fracaso, para poder decir luego: «Mirad, hemos convocado la huelga, pero los trabajadores no han participado». A pesar de ello, decenas de miles de personas se manifestaron en todo el país.

Un pequeño sindicato militante, el USB, había convocado una huelga de 24 horas para el lunes 22 de septiembre. La huelga real tuvo una participación desigual, afectando a las escuelas, el transporte público y los servicios sanitarios. Por supuesto, en ella participaron no solo los miembros del USB, sino también miles de trabajadores afiliados a la CGIL—a pesar de los fracasos de su dirección— y muchos que no pertenecen a ningún sindicato.

Pero cientos de miles de personas salieron a las calles durante el día en más de 80 ciudades y pueblos de todo el país en una impresionante muestra de solidaridad con Palestina. El USB es demasiado pequeño para haber organizado realmente el movimiento que vimos el lunes. Por supuesto, hay que felicitar al USB por haber tomado la iniciativa y por haber convocado legalmente la huelga. Esta fue una de esas ocasiones en las que el simple hecho de fijar una fecha sirvió de punto de encuentro para una oleada de indignación que

se había ido acumulando y que ahora encontraba una vía de expresión.

Cien mil personas salieron a la calle en Nápoles, 50.000 lo hicieron sin dejarse intimidar por la lluvia torrencial en Milán, decenas de miles en Turín, Bolonia, Génova y una larga lista de ciudades y pueblos, grandes y pequeños.

«Bloqueemos todo»

No se trataba de las manifestaciones habituales, que van del punto A al punto B y van seguidas de discursos tibios y poco inspiradores desde el escenario. El lema era «bloqueemos todo» (Blocchiamo tutto), en referencia directa al movimiento de huelga francés de los días 10 y 18 de septiembre, que claramente ha servido de inspiración a millones de trabajadores y jóvenes italianos.

Al igual que en Italia, el movimiento en Francia no fue organizado por la dirección de la CGT, sino que surgió desde abajo de forma semespontánea. Los dirigentes de la CGT tuvieron que ser arrastrados a la fuerza, pataleando y gritando, y se limitaron principalmente a enfriar los ánimos, restringir el alcance del movimiento y, en general, intentar desviar la ira hacia canales seguros e inofensivos.

En Italia, miles de personas participaron en piquetes masivos frente a estaciones de tren, centros de transporte, puertos bloqueados y autopistas. En los últimos dos años se han celebrado numerosas manifestaciones masivas en solidaridad con Palestina. Las masas que salieron a las calles de Italia el lunes comprendieron que no basta con manifestarse.

En Livorno, los estibadores, con el apoyo de los trabajadores y jóvenes locales, ocuparon el puerto e impidieron físicamente el atraque del SLNC Severn, un barco que transportaba material militar estadounidense. Tras tres días de ocupación, se confirmó que el barco había sido rechazado y no volvería.

Al final de la manifestación en Roma, miles de personas marcharon para bloquear las principales circunvalaciones de la capital. Se encontraron con la solidaridad y el apoyo de los conductores. Claudio Belloiti, miembro destacado del PCR en Roma, describió así el ambiente:

«Ambiente electrizante en Roma, gran multitud en la manifestación e increíble muestra de solidaridad por parte de los transeúntes. Incluso los conductores bloqueados por la manifestación tocaban el claxon, saludaban con el puño en alto y algunos incluso ondeaban la bandera palestina. Se ha roto el dique y ahora fluye un río de acción masiva».

Otra característica significativa del movimiento italiano del lunes fue la participación de los jóvenes, que salieron en bloques organizados de los institutos y universidades. El estado de ánimo que se puede ver en los vídeos es de gran enfado, pero también de determinación. Esto está en sintonía con los movimientos masivos que hemos visto en otros países.

La flotilla de solidaridad con Gaza ha impulsado un movimiento masivo sin precedentes. Decenas de miles de personas salieron a despedirla en Génova y Barcelona hace un par de semanas. El 22 de septiembre, en Italia, las masas pudieron comprobar su propia fuerza.

El movimiento ha advertido de que el día que Israel ataque la flotilla, los trabajadores y los jóvenes paralizarán Italia. No se trata de una fanfarronada. El lunes fue el ensayo general. La dirección de la CGIL, completamente superada por el movimiento de masas del 22 de septiembre, ha decidido ahora sumarse a ese llamamiento de la USB.

Un estado de ánimo similar se ha ido

desarrollando en el Estado español, donde 100.000 personas salieron a las calles de Madrid para bloquear la última etapa de la Vuelta a España. Ya se habían producido protestas en etapas anteriores, en las que los manifestantes interrumpieron la carrera para rechazar la participación de un equipo israelí, pero la situación llegó a un punto crítico en Madrid el 14 de septiembre.

Se desplegaron miles de policías antidisturbios para garantizar que la carrera terminara según lo previsto y se celebrara la ceremonia de entrega de premios. Pero, ¿cómo se puede vigilar el recorrido de una carrera ciclista de decenas de kilómetros?

Decenas de miles de personas se alinearon a lo largo del recorrido, dispuestas a descargar su ira. En varios puntos del centro de Madrid rompieron las vallas de protección y las utilizaron para bloquear las calles por las que debían circular los ciclistas. La policía les atacó con gases lacrimógenos y proyectiles de espuma, pero la multitud se defendió valientemente, abrumándoles y obligando a los organizadores a abandonar la carrera.

Se ha convocado una huelga estudiantil a nivel nacional para el 2 de octubre, así como una advertencia similar de que el día en que Israel ataque la flotilla, el Estado español también quedará paralizado por un movimiento de protesta masivo. Ahora, incluso los líderes de las principales confederaciones sindicales, la UGT y CCOO, han convocado una jornada de acción laboral por Palestina... el 15 de octubre. Muchos opinan que es demasiado poco y demasiado tarde.

Un torbellino mundial

Es imposible no ver en estos acontecimientos el eco de los levantamientos masivos de las últimas semanas en Indonesia y Nepal, así como del movimiento de masas en Francia mencionado anteriormente. Estos, a su vez, han servido de inspiración para movimientos de masas, en muchos casos liderados por la juventud, en Timor Oriental, Filipinas y ahora también en Perú.

En Ecuador, la organización indígena y campesina CONAIE ha convocado una huelga nacional contra la eliminación de los subsidios al com-



en las que ocurren décadas

bustible, contra la corrupción y la delincuencia bajo el gobierno de Noboa. Mientras escribo estas líneas, los jóvenes de Madagascar han salido a las calles para protestar por los cortes de agua y electricidad. Se ha convocado una huelga general en Grecia para el 1 de octubre y una jornada nacional de huelga en Francia para el 2 de octubre. El movimiento masivo serbio también continúa después de 10 meses.

Seamos claros, no estamos hablando solo de movimientos imitativos. No. Cada uno de ellos tiene sus raíces en las condiciones reales de cada uno de estos países: el descrédito de la élite política corrupta, la enorme brecha entre ricos y pobres, una generación de jóvenes a la que no se le ofrece ningún futuro, 15 años de políticas de austeridad a los que ahora sigue otro intento más de hacer que los trabajadores paguen por la crisis del capitalismo, etc. Estas son las condiciones que han creado una situación enormemente inflamable en todo el mundo. La cuestión es que, en mayor o menor medida, estas condiciones existen ahora en muchos países diferentes de todo el mundo.

El hecho de que la bandera pirata de la tripulación del Sombrero de Paja (del manga One Piece), que fue utilizada por los manifestantes en Indonesia a principios de este mes, también ondee en París, Lima, Manila y Antananarivo, demuestra que los jóvenes comprenden instintivamente el carácter internacional de su movimiento.

Al mismo tiempo, es innegable que las imágenes de las masas nepalíes quemando los odiados lugares del poder han sido una poderosa fuente de inspiración, al igual que lo fueron las imágenes de las masas irrumpiendo en el palacio presidencial de Sri Lanka hace solo unos años.

Los vídeos, compartidos instantáneamente en las redes sociales, de trabajadores y jóvenes franceses paralizando el país, proporcionan un ejemplo palpable del poder de la clase trabajadora a millones de personas que anhelan el cambio. La idea ha calado: hay que hacer algo, se puede hacer algo, la acción directa masiva es el camino a seguir.

Y la masacre de Gaza ha actuado como un pararrayos para la ira acumulada contra la clase dominante, su repugnante doble moral: un genocidio, retransmitido en directo durante casi dos años, con todas las potencias imperialistas occidentales dando su pleno apoyo a Israel.

También en las últimas semanas hemos visto manifestaciones enormes y sin precedentes en solidaridad con Palestina, en Holanda, en Bélgica, en Australia.

La situación que se ha creado es tan explosiva que ha obligado a los gobernantes de Gran Bretaña, Canadá, Francia y Australia a intentar congraciarse con la opinión pública reconociendo al Estado palestino — un Estado que no tiene existencia real— mientras siguen armando y financiando al Estado israelí, que está llevando a cabo el genocidio.

En el Estado español, donde el estado de ánimo de la opinión pública es aún más radical, y el Partido «Socialista» gobernante se encuentra en una coalición inestable y depende de una mayoría parlamentaria muy frágil, Pedro Sánchez se ha visto incluso obligado a prometer un embargo total de armas a Israel (aunque hay que leer con atención la letra pequeña para ver que hay salvedades).

Italia y España envían buques de la Armada para «ayudar» a la Flotilla de Gaza

En la noche del 23 al 24 de septiembre, la Flotilla de Gaza fue atacada por drones y sus comunicaciones por radio fueron interferidas. Para cualquiera con dos dedos de frente está claro que se trataba de otra advertencia de Israel contra cualquier intento de romper el bloqueo de Gaza y entregar ayuda humanitaria.

Tras la gran movilización masiva y las huelgas del lunes en Italia, esto se ha convertido ahora en un tema político central en ese país. Tal es el estado de ánimo de la opinión pública que el ministro de Asuntos Exteriores italiano, que se encontraba en Estonia en el momento del ataque, se vio obligado a emitir una declaración pública condenándolo y a enviar una fragata de la Armada en dirección a la Flotilla, hecho que fue comunicado a los israelíes. Se trata de una escalada importante y de un paso sin precedentes. No es una medida que el gobierno de derecha de Italia haya tomado de buen grado, sino que se ha visto obligado a hacerlo por la enorme presión del movimiento de masas.

Seamos claros. La misión de la fragata no es defender a la flotilla del ataque israelí, sino «prestar asistencia a los ciudadanos italianos que forman parte de ella en caso de que sea necesario». Aun así, es un gesto muy contundente. Mientras tanto, la primera ministra italiana Meloni arremete contra la flotilla, la tacha de irresponsable y exige que entreguen la ayuda... ¡al ejército israelí!

La decisión italiana fue seguida pocas horas después por una declaración del presidente español Pedro Sánchez, que también se encuentra bajo una fuerte presión de la opinión pública para que adopte una medida similar. Ha ordenado que un buque de la Armada española zarpe mañana hacia la flotilla.

De nuevo, otro gesto contundente. De nuevo, con claras salvedades: «La misión no sería enfrentarse a una posible agresión israelí contra la flotilla, sino prestarle asistencia en caso de necesidad. El buque solo operaría en aguas internacionales».

El brutal genocidio que está llevando a cabo Israel en Gaza (y Cisjordania) ha provocado un cambio radical en la conciencia y una radicalización masiva en varios países occidentales. Sus líderes se sienten cada vez más presionados. Italia y España se ven especialmente afectadas, ya que la flotilla procede en gran parte de estos dos países.

La cuestión de Gaza —la cruel doble moral de los gobiernos imperialistas occidentales que denuncian a Rusia en Ucrania y exigen más armas y más gasto militar para ese conflicto, mientras que al mismo tiempo apoyan la sangrienta ofensiva israelí contra Gaza— ha actuado como un pararrayos para la radicalización política contra el sistema por parte de la izquierda.

Se trata de un problema insoluble para los gobiernos de Italia y España, entre muchos otros. Cuanto más gestos hacen hacia el movimiento (como, por fin, después de dos años, calificar de «genocidio» lo que Israel está haciendo en Gaza), más exigen las masas acciones concretas, no palabras. Cuantas más concesiones cosméticas se hacen al movimiento, más sienten las masas que solo la acción directa funcionará.

No se equivocan. La cuestión debe plantearse con claridad. Solo un boicot de los trabajadores puede ayudar a cortar las líneas de suministro de la maquinaria bélica israelí. Los estibadores, los trabajadores de la industria de defensa, los trabajadores del transporte en general... tienen el poder de impedir que los suministros, las municiones y el combustible lleguen al ejército israelí. La solidaridad con Palestina debe vincularse a la necesidad de derrocar a los belicistas en casa. El movimiento de masas solo debe confiar en sus propias fuerzas.

Tiempos turbulentos

Una cosa está clara. Vivimos en un período extremadamente turbulento. Contrariamente a quienes lloran por

un giro hacia la derecha en la sociedad y el peligro de que el fascismo llegue al poder (¡o ya esté en el poder!), lo que vemos es un proceso de enorme polarización política. Está impulsado por la crisis del capitalismo, que a su vez ha llevado al colapso de la legitimidad de las instituciones establecidas de la democracia burguesa.

Esto se ha manifestado, en parte, en el auge de demagogos reaccionarios de derecha, que han aprovechado ese clima de ira. Pero también está conduciendo, cada vez más, a casos de erupción directa de las masas en la escena de la historia, que intentan tomar el asunto en sus propias manos.

Por supuesto, ya hemos pasado por esto antes. Desde la crisis capitalista de 2008, ha habido varias oleadas de movimientos de masas e insurrecciones de este tipo. En 2011, asistimos al estallido de la Primavera Árabe, con el derrocamiento revolucionario de los odiados regímenes reaccionarios proimperialistas de Mubarak y Ben Alí en Egipto y Túnez, así como a la ocupación de las plazas por los Indignados (en España), el movimiento de la plaza Syntagma (en Grecia) y el movimiento Occupy (en Estados Unidos).

En 2015 fuimos testigos de las batallas masivas contra la austeridad capitalista en Grecia, así como del auge de Podemos, Melenchon, Sanders y Corbyn. Luego, en 2019-20, tuvimos levantamientos en Ecuador y Chile, la revolución sudanesa, la huelga nacional en Colombia y el auge de Black Lives Matter en Estados Unidos.

Una y otra vez, las masas de trabajadores y jóvenes lo han dado todo, en la mayoría de los casos sin ningún liderazgo y en algunos casos contra el liderazgo establecido, para tomar las riendas del asunto y transformar fundamentalmente sus condiciones. No se les puede pedir más.

La razón por la que todos estos movimientos han terminado en un callejón sin salida es la falta de un liderazgo revolucionario lo suficientemente fuerte y con las raíces necesarias para llevarlos a la victoria, que sólo puede lograrse mediante la abolición del sistema capitalista y la llegada de los trabajadores al poder.

Ha estallado un nuevo período de erupción de la lucha de clases. ¡Qué momento para estar vivos! ¡Qué semanas han sido estas! (Y septiembre aún no ha terminado).

¡Arriba la Internacional Comunista Revolucionaria!

2 AÑOS DE GENOCIDIO EN GAZA

¡SOLO LA LUCHA REVOLUCIONARIA INTERNACIONAL PARARÁ LA MASACRE!

La farsa de la "solución" de los dos Estados

Essaú Núñez

Millones de personas se están movilizando en el mundo para acabar con el genocidio en Gaza que se extiende ya por dos años. Frente a ello, varios sectores e incluso gobiernos se han pronunciado por la creación de dos Estados como la vía de solución. Hay compañeros que creen honestamente que esto es una salida, pero es ignorar deliberadamente la naturaleza fundamental del conflicto. No se trata de una disputa entre dos naciones equivalentes, esto es una posición burguesa que busca ocultar la relación opresor-oprimido, sino de una lucha de liberación nacional contra el imperialismo y su proyecto colonial de asentamiento en la región: el sionismo, una ideología utilizada para servir a los intereses geopolíticos y económicos del imperialismo occidental. Israel es un país imperialista que no estará dispuesto a ceder a Cisjordania (donde hay asentamientos judíos con cientos de miles) que es fundamental para sus intereses. El "Estado" palestino resultante sería un bantustán, un archipiélago de territorios aislados, económicamente subordinado al imperialismo mediante el control de sus recursos y fronteras, y militarmente impotente, carente de cualquier soberanía real. El sionismo es la manifestación de un nacionalismo burgués, expansionista, teocrático y racista, puesto al servicio del gran capital nacional y extranjero. Por ello, la respuesta no puede ser la creación de otro Estado capitalista que simplemente instalaría a una nueva burguesía nacional para explotar al proletariado palestino sin quitarse de encima el dominio imperialista. La tarea es superar estas divisiones artificiales que enfrentan a trabajador contra trabajador. La única solución verdaderamente progresista y revolucionaria es la disolución completa del aparato estatal sionista y del imperialismo. El establecimiento de una única

Palestina, laica, democrática y socialista, desde el río hasta el mar. Solo en una federación socialista, construida sobre la base de la lucha unificada del proletariado árabe y judío contra sus explotadores comunes —la burguesía sionista, la burguesía árabe colaboracionista y sus amos imperialistas—, se pueden garantizar la igualdad de derechos, el fin de toda opresión nacional y el comienzo de la verdadera emancipación social. La liberación nacional de Palestina está, por tanto, inseparablemente ligada a la lucha de clases y a la revolución socialista en toda la región.

PCR  **PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO**